Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios

año 4, n.º 10
marzo 1988

ISSN 0213-6333

Año 4
Número 10
Enero-Marzo 1988

Publicación trimestral, editada por la Asociación Andaluza de Bibliotecarios (A.A.B.)

Dirección
J. Francisco Herranz Navarra

Consejo Editorial
Antonio Martín Oñate
Josefa Balsells Fernández
Francisco Toro Ceballos

Corrector
Rafael Olivares Castillo

Dirección Postal y Administración
Asociación Andaluza de Bibliotecarios
Apartado de Correos 95
29080 — Málaga

Fotocomposición
LOZANO
Sto. Tomás de Villanueva, 14, 4º
Granada

Imprime
Copistería LA GIOCONDA
Melchor Almagro, 16
Granada

D. L. GR-293-1984

ISSN 0213-6333

SUMARIO

Editorial 3

Sociología del libro y de la lectura.
Primera Parte
Guillermo Márquez Cruz 5

Las posibilidades de la investigación bibliotecológica en América Latina
Estela Morales C. 21

Incunables, raros e impresos andaluces anteriores a 1600 en Canarias
Mercedes Isac Martínez de Carvajal
Javier González Antón 25

Los incunables de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada
Francisco José González González 29

La Asociación 33

Noticias e informaciones 37

Recensiones 45

Revista de Prensa 51

Calendario 55

PRESENTACION DE MANUSCRITOS

1. Aceptación de artículos

La Redacción acepta artículos sobre biblioteconomía andaluza, así como trabajos relativos a las ciencias de la documentación e información. Igualmente acepta aquellas noticias que tengan especial relevancia para las Bibliotecas de la Comunidad Autónoma Andaluza.

2. Resposabilidad de los autores

El contenido de los trabajos publicados en el *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* refleja exclusivamente los criterios y opiniones de sus autores. No obstante, la Redacción puede hacer correcciones de estilo, puntuación y descripciones bibliográficas.

3. Presentación de los textos

3.1. Los textos deben ser remitidos mecanografiados a doble espacio y por una sola cara.

3.2. Las notas, asimismo, deben ser mecanografiadas a doble espacio, al final del texto, respetando las recomendaciones que se dan en el punto 4º.

3.3. Para ayudar a la Redacción en la preparación del manuscrito para la impresión se tendrán presentes las siguientes recomendaciones:

Título: en capitales
Cursivas: subrayar la palabra o palabras que se deseen
Mayúsculas: en capitales

3.4. Un resumen o abstract de 50 a 100 palabras debe enviarse acompañando al artículo.

4. Citas bibliográficas

4.1. Referencia a una monografía:

Litton, Gastón, *Jornada de la biblioteca,* 2ª ed., Buenos Aires, Bowker, 1973, p. 27 (Breviarios de bibliotecario ; 11).
Terrón, Javier y Cámara, Gregorio, *Bibliografía socioeconómica andaluza,* Granada, Universidad, 1980, p. 27.

4.2. Referencia a un artículo de una publicación periódica:

Saucedo Lugo, María Elena "Las bibliotecas universitarias en América Latina", *Revista de la Unesco de Ciencia de la Información, Bibliotecología y Archivología,* vol. 5, nº 2 (Abril-Junio 1983), p. 105-108.

4.3. Referencia a una obra ya citada:

Si la obra ya citada precede inmediatamente
Ibid., 40
Si la obra ya citada no precede inmediatamente
Litton, Gastón, "Jornada ...", p. 33

5. Los manuscritos se enviarán a:

Asociación Andaluza de Bibliotecarios
Apartado N.º 95
29080-MALAGA

EDITORIAL

Nuestros retos

Como todos los asociados saben la Junta Directiva, en cumplimiento de lo estatuído, ha renovado recientemente el 50% de sus miembros. De la mano de esta renovación en las personas nos hemos propuesto una renovación profunda en la actividad a desarrollar. Pretendemos con ello dinamizar nuestra vida asociativa y rentabilizar a favor de todos los asociados el beneficio de la acción conjunta.

Tres líneas de acción principales nos hemos trazado; a saber:

—Redacción del reglamento que desarrolle nuestros estatutos.
—Programación e impartición de cursillos.
—Reivindicación de la profesionalización de la actividad bibliotecaria en Andalucía.

Si a ello añadimos la organización de las Jornadas Bibliotecarias, la publicación del boletín, las relaciones asociativas, así como con las instituciones, podemos decir que hemos expuesto todo un programa de trabajo para el período de mandato de la actual directiva de la A. A. B.

A fin de conseguir una mayor capacidad operativa y que ésta sea lo más ágil posible se han creado varias comisiones de trabajo (aspecto éste del cual hemos dado información en circular reciente). A estas comisiones corresponde la responsabilidad primera de llevar a la práctica los acuerdos adoptados por la Comisión Directiva en pleno, así como ofrecer a la misma para su estudio y aceptación aquellas sugerencias que estimen de interés. Por supuesto que la capacidad de iniciativas no nace y se agota exclusivamente en las comisiones, sino que todos los asociados pueden sugerir lo que consideren de interés y conveniente.

La comisión encargada de redactar un anteproyecto de reglamento tiene ante sí la responsabilidad de resolver de forma eficaz y práctica, a la vez que legal, todos los vacíos normativos que presentan los Estatutos. Si acertamos en dotarnos de un buen reglamento habremos resuelto de una vez por todas las dudas, incidencias y problemas que la propia dinámica de la vida asociativa nos plantea y que se hacen particularmente evidentes en el transcurso de las asambleas, así como en los procesos electorales.

La gran demanda, fruto a su vez del interés existente entre los bibliotecarios de Andalucía, por todo lo que se refiere a actualizar los conocimientos profesionales nos obliga moralmente a esforzarnos por ofrecer a los asociados un primer menú de cursillos que creemos responde a los intereses más generalizados. De la aceptación que obtenga esta primera programación, de la que muy pronto informaremos con detalle, dependerá el que en un futuro podamos organizar otros que no por responder a temas más concretos dejan de ser necesarios e interesantes.

Por último, la actual Comisión Directiva entiende interpretar el sentir generalizado de los asociados al adoptar el acuerdo de iniciar por todos los medios a su alcance una campaña orientada hacia las instituciones que tienen competencias y obligaciones en materia de bibliotecas reinvindicando que adopten rápidamente las medidas necesarias para que se haga realidad el reconocimiento de la profesionalidad del trabajo bibliotecario.

Sociología del libro y de la lectura: La comunicación cultural en Andalucía

Primera parte: Metodología

Guillermo Márquez Cruz
Profesor de Sociología de la Universidad de Granada

El libro impreso es el primer medio de comunicación moderno. La reflexión sociológica de este medio se realiza desde las diferentes subdisciplinas de la Sociología de la Comunicación. La investigación sociológica del libro y de la lectura, aunque se presente metodológicamente desde distintas posiciones, ambos son elementos indisolubles del proceso comunicativo del libro. En esta primera parte: Metodología, se ofrece una referencia de la investigación científica de la Sociología del Libro y de la Lectura, el desarrollo de un modelo de proceso de comunicación del libro, una propuesta metodológica de análisis sociológico del libro en relación con la lectura, el análisis de las variables que inciden en la lectura y los recursos teóricos, y finalmente, un diseño de estrategias para la animación a la lectura. En definitiva, una serie de recursos metodológicos para el análisis de la comunicación cultural del libro en Andalucía.

1. Introducción. La comunicación cultural del libro.

"El libro impreso es el primero de los grandes medios modernos de comunicación. La escritura hizo posible archivar la comunicación; la imprenta ha hecho posible su rápida difusión".[1] Efectivamente, a partir de mediados del siglo XV la *Galaxia Gutenberg* hace su aparición, el *libro impreso* es una revolución no sólo técnica en un principio, sino que gradualmente secularizará el contenido (más práctico y popular, además de potenciar las lenguas vernáculas) y se convertirá en un instrumento de transformación social. El libro impreso (al margen de las posibilidades de la técnica de la imprenta) se alza de manera hegemónica prácticamente hasta principios del siglo XIX como generador exclusivo de *opinión pública,* para ser relevado por la prensa, el *periódico de masas,* como medio de profundización de la modernidad.[2]

Con la aparición del libro impreso comienza la historia de los medios de comunicación de masas. En su aparición confluyen los elementos que generalmente han conformado al resto de los medios surgidos posteriormente. Por tanto, para el análisis de cada uno de ellos individualmente o interrelacionados, hay que tener presente esos elementos conformadores que, siguiendo a MacQuail, son los siguientes:

—La tecnología;
—la situación política, social, económica y cultural de una sociedad;
—el conjunto de actividades, funciones o necesidades;

1. WILLIAMS, Raymond, *Los medios de comunicación social,* Península, Barcelona, 1978, p. 21.
2. MILLARES CARLO, A., *Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas,* México, F.C.E., 1963. FEBVRE, L., y MARTIN, H. L., *La aparición del libro,* México, UTEHA, 1962. VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel, *Historia y comunicación social,* Madrid, Alianza Editorial, 1985.

—y la gente, sobre todo en cuanto constituida en grupos, clase o intereses.[3]

De entre los elementos citados, la "situación cultural", la referencia, al contexto donde surgen los medios, alude a un factor de coyuntura y al propio concepto de cultura. El libro, en esta concepción, es un elemento sociocultural, un medio transmisor y dinamizador de la cultura, con la peculiaridad de la *intemporalidad* (la "biblioteca universal" que postulaba Paul Otlet).

Las diferentes definiciones o aproximaciones al concepto de cultura tienden a determinar el carácter material (los objetos) y el carácter no material (los valores, las costumbres), en función de necesidades materiales-"biológicas" (supervivencia) y no materiales-"espirituales" (placer, estética). También se puede decir que la cultura es un producto residual de una comunicación entre los hombres. El libro, como *memoria artificial* en expresión de Moles, es a su vez una cristalización de la cultura en soportes materiales que se denominan *conservas culturales.*[4]

Las formas de interacción social, de comunicación de la cultura históricamente están definidas por los modos de producción. El nacimiento de la *sociedad de la información* como desarrollo de la *sociedad post-industrial* supone una modificación de la comunicación cultural. El trastocamiento de la posición y de la función social del libro no viene dado solamente por la competencia de otros medios de comunicación, sino por las nuevas formas de los soportes de información, la comunicación de la información, y los nuevos usos sociales de la información. El libro ha combatido el "analfabetismo primario", la decodificación de unos signos, pero ¿qué nuevo analfabetismo puede estar surgiendo en esta *sociedad de la información?* En cualquier caso, perdura una realidad, incluía la que proyectan los medios de comunicación de masas, el libro forma parte de la industria cultural, y el lector continúa siendo un objeto de mercado.[5]

No obstante, la reflexión sociológica acerca del libro en el marco de la Sociología de la Comunicación tiene una doble dimensión, como medio por un lado, y por otro en cuanto es posible ampliar su objeto de estudio. El *libro* y la *lectura,*sintetizan cualquier modelo de proceso comunicativo: Fuente-emisor-medio (libro) y receptor (lectura), estableciendo un peculiar feedbak el autor y el lector.

El objeto de la Sociología del Libro y de la Lectura, considerada la lectura como consecuencia del proceso de comunicación del libro, sería "el estudio del libro como medio, como industria cultural dentro del proceso de comunicación del mismo, y el uso social de la lectura de este soporte impreso".[6]

En esta *Primera parte: Metodología,* acerca de la comunicación cultural del libro en Andalucía, nos proponemos varios objetivos:

1º Ofrecer una referencia del desarrollo científico de la Sociología del Libro y de la Sociología de la Lectura, sus conexiones y sus problemas con otras subdisciplinas sociológicas.

2º Desarrollar un modelo de proceso de comunicación del libro.

3º Proponer una metodología de análisis sociológico del libro en relación con la lectura.

4º Analizar las variables que inciden en el análisis de la lectura y los recursos teóricos para su estudio.

5º Diseñar dos estrategias de comunicación cultural del libro: la primera, la animación a la

3. MACQUAIL, Denis, *Introducción a la teoría de la comunicación de masas,* Barcelona, Paidós, 1985, p. 21.
4. MOLES, Abraham A., y ZELTMANN, Claude, *La comunicación y los mass media,* Bilbao, Mensajero, 1982, p. 203. MOLES, Abraham A., *Sociodinámica de la cultura,* Buenos Aires, Paidós, 1978.
5. ADORNO, T. W. y HORKHEIMER, M., *Dialéctica del iluminismo,* Buenos Aires, Sur, 1970.
6. MARQUEZ CRUZ, Guillermo, "Bases para una Sociología de la Biblioteca. Metodología para el estudio del sistema bibliotecario de Andalucía". En *Actas de las Vªs Jornadas Bibliotecarias de Andalucía.* Almería, 26, 27 y 28 de marzo de 1987, Almería, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 1987, p. 88.

lectura como "seducción-oferta"; y la segunda, una tipología sociológica de usuarios, de "demandantes" de información.

Si conseguimos este propósito, la *Segunda parte: El Comportamiento Cultural,* analizará bajo la metodología establecida la dinámica del libro y la extensión sociológica de la lectura en Andalucía.

2. La sociología del libro, la sociología de lo escrito.

La sociología de lo escrito o sociología bibliológica está en vías de constitución por la integración de la sociología de la literatura y de la sociología del libro. El objeto, los métodos, las investigaciones, los resultados y sobre todo las finalidades culturales y sociales de estas dos últimas disciplinas no tienen el mismo origen, aunque sus fronteras hayan estado a menudo confundidas. Literatura y libro están ambos situados en la perspectiva sociológica. Pero el objeto se observa de modo diferente a partir de la composición del libro mismo, por un lado, desde una perspectiva económica que se refiere a los editores, impresores o libreros que consideran el libro como un objeto, un bien, compuesto de una manera original sobre un soporte de papel sobre el cual se encuentran impresos signos escritos; y por otro, desde una perspectiva intelectual, cultural, donde se insiste sobre las ideas, y la psicología individual o colectiva. Sin embargo, el libro es ambas cosas, es decir, desde la perspectiva económica el libro no es sólo un objeto que se produce para ser comprado por un lector del que hay que conocer sus gustos. También es necesario conocer la psicología de los autores incorporados a un circuito económico de consumo intelectual.

Por tanto, la Sociología del Libro pretende estudiar conjuntamente la "creación literaria" (el autor y su obra) y el circuito de la producción propiamente industrial del libro. El estudio del libro desde una perspectiva sociológica, estuvo ligado desde el principio a la *bibliología,* considerada como ciencia de lo escrito, fue tema principalmente de los bibliógrafos, de los bibliotecarios, libreros y bibliófilos. Los orígnenes se pueden situar a principios del s. XIX cuando G. Peignot publicó su "Tratado de Bibliología", y de algunos trabajos realizados durante el mismo. Será a finales del s. XIX y principios del XX, cuando se puede situar el nacimiento de una bibliología científica y de la Sociología del Libro con Paul Otlet (1868-1944).[7]

La obra de Otlet es considerable, comenzada en 1888 concluirá algunos años antes de la IIª Guerra Mundial, intentando construir un "Repertorio Universal de obras impresas: libros, folletos, artículos de revistas", e incluso abrir un vasto museo de la comunicación escrita en Bruselas al que denominó "Mundaneum". Definió el objeto de la *teoría bibliológica,* junto a otras disciplinas en torno al libro: la "sociología bibliológica", la "psicología bibliológica", la "lingüística del libro"; además, de diversos métodos cuantitativos como la "mateobibliología" (la moderna "bibliometría") para el análisis de la producción e influencia del "libro".

En la misma época, el ruso Nicolás Rubakin (1862-1926) se interrrogaba sobre las relaciones existentes entre el autor, la literatura, el libro y el lector, creando la "psicología bibliológica".[8]

Más adelante, diversos investigadores siguieron los planteamientos metodológicos de Otlet y de Rubakin, aplicando el método estadístico a la producción del libro, o la elaboración de estadísticas retrospectivas de la producción editorial desde los orígenes de la imprenta. Diversas organizaciones internacionales seguirán esta obra, tanto la Sociedad de Naciones, hasta su continuación por la UNESCO o la Federación Internacional de

7. OTLET, Paul, *Traité de Documentation. Le livre sur le livre. Théorie et pratique,* Bruxelles, Mundaneum, 1934, p. 29-30, y 425-430. ESCARPIT, Robert, *Sociología de la literatura,* Barcelona, Oikos-Tau, 1971, ESCARPIT, Robert, "Sociología de la Literatura". En SILLS, David, L. *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales,* Madrid, Aguilar, 1983, vol. 6, p. 661-667. ESTIVALS, Robert, "Sociologie de l'écrit". En AKOUN, André, *La Sociologie,* Paris, Librairie Larousse, 1978, p. 231-242.
8. ROUBAKINE, Nicolas, *Introduction à la psychologie bibliologique,* Paris, J. Povolozky, 2 vol., 1922.

Asociaciones de Bibliotecarios (FIAB). Destacando además, el equipo de Burdeos en torno a Robert Escarpit y Nicole Robine en el impulso de la moderna sociología del libro, junto a otras tendencias de investigación como es la *bibliografía material* (con F. Bowers), o la *textología* (con R. Laufer).

Las tendencias contemporáneas de la investigación es la de integrar en una síntesis la Sociología de la Literatura y la Sociología del Libro. El objeto de la misma no es otro que lo *escrito* en su globalidad que lo diferenciaría de otras ciencias de la comunicación como puede ser la Documentación. En lo escrito se encuentran, en efecto la "literatura" y libro, el significado formulado en un significante por el signo inscrito sobre un soporte. La sociología de lo escrito o sociología bibliológica se diferencia de entre las otras ciencias bibliológicas por su objeto mismo: seguir y explicar los mecanismos sociales de la vida de lo escrito. No se trata de estudiar aisladamente el texto de un autor en su relación general de la sociedad, ni estudiar el proceso de creación impresa, editorial y distribuidora del libro, sino la de integrar ambas tendencias.[9]

2.1. Los elementos del proceso de comunicación del libro.

La aparición de la imprenta transformó a lo *escrito* en un medio de comunicación de masas. Las relaciones entre autor y lector sufrieron en consecuencia modificaciones. Para Escarpit, esta forma de comunicación de lo escrito toma una doble forma: la de un *proceso* que une autor y lector a través de un medio (el libro); y la de un *aparato* a la vez técnico, social y económico, que asegura el funcionamiento de este medio. Según este planteamiento, dentro de la Sociología del Libro, cabe la consideración sociológica acerca de la producción y de la distribución de manera específica.

Los elementos del proceso de comunicación del libro que podemos citar, en síntesis son los siguientes:

1. Fuente-Emisor (comunicador).
   1.1. Autor.
   1.2. Editor.
2. Mensaje.
   2.1. Lenguaje o código (escrito o icónico).
   2.2. Codificación (ideología).
3. Canal o medio.
   3.1. El libro.
4. Factores de madiación.
   4.1. Comunicador-Autor (prestigio, personalidad).
   4.2. Comunicador-Editor (publicidad-marketing).
   4.3. Distribuidor+Librero.
   4.4. Biblioteca+Bibliotecario.
5. Receptor.
   5.1. El lector.
6. Decodificación.
   6.1. Lectura (interrogación manipulación del texto).
7. Retroacción comunicativa (feedback).
   7.1. Lector-Autor.
   7.2. Lector-Editor.
8. Efectos.
   8.1. Aspectos psicosociológicos.[10]

Los elementos del proceso de comunicación pueden adoptar aisladamente diferentes formas, y por lo tanto ser objeto de estudio independientemente. Sin embargo, el proceso de comunicación del libro supone la interacción dialéctica de cada uno de los elementos, conformando un sistema de comunicación específico. Este sistema particular, se inscribe dentro de un sistema social con sus carac-

9. ESCARPIT, Robert, *La revolución del Libro*, Madrid, Alianza Editorial-UNESCO, 1968. ESCARPIT, Robert (Ed.), *Le littérire et le social. Éléments pour une sociologie de la littérature*, Paris, Flammarion, 1970. ESCARPIT, Robert, *Tendencias del fomento mundial del libro (1970-1978)*, Paris, UNESCO, 1982, DUMAZEDIER J., et HASSENFORDER, J., *Eléments pour une sociologie comparée de la production, de la diffusion et de l'utilisation du livre*, Paris, Bibliographie de la France, 1963. MANN, Peter, *From author to reader. A social study of books*, London, Routledge Kegan Paul, 1982. GASCUEL, J, *Un espace pour le livre*, Paris, Editions de cercle de la librairie, 1984.
10. ESCARPIT, Robert, *Escritura y Comunicación*, Madrid, Castalia, 1975.

terísticas culturales, políticas y económicas. Por lo tanto, es necesario el análisis pormenorizado de cada una de las variables (características) citadas, en relación con los diferentes elementos del sistema de comunicación del libro.

2.2. Modelo de análisis sociológico del libro.

Estivals, define la *bibliología* como la ciencia de lo escrito, que está integrada en las ciencias de la comunicación. La aparición de esta ciencia de lo escrito está precedida de la aparición y desarrollo de la técnica de la bibliografía, como procedimiento para la recuperación de la comunicación escrita.

El estudio de Estivals sobre la situación del libro en una serie de países, le lleva a descubrir unos modelos bibliológicos nacionales que clasifica en cuatro grandes grupos: monárquicos, liberales, socialistas y del tercer mundo. El establecimiento de una teoría de la bibliología política se basa en la relación entre una serie de factores que integran el ámbito de la bibliología y los modelos sociopolíticos, bien en una dimensión sincrónica o diacrónica (sociología histórica).[11]

El modelo de análisis sociológico del libro que establecemos es el siguiente:

1. *Marco Sociopolítico y Jurídico.*

1.1. *El sistema político.* Dentro del mismo, la relación existente entre el sistema ideológico dominante y su aplicación y repercusión en el Libro.

1.2. *La legislación.* Los aspectos políticos e ideológicos se concretan en una serie de *políticas culturales* con un determinado desarrollo legislativo.

1.3. *Las instituciones,* o el grado de institucionalización de las *políticas del libro.* Estas se derivan de la aplicación legislativa, es decir, en la creación de organismos específicos. Por ejemplo, en España la existencia de un Ministerio de Cultura, y las respectivas Direcciones Generales con competencia sobre el libro, o las Consejerías de Cultura en la administración autonómica. También se puede citar a nivel nacional —hasta su reciente desaparición— al Instituto Nacional del Libro Español (INLE), la Cámara del libro (exportación) además, la Agencia Internacional o Española del ISBN, e incluso a nivel internacional el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERCAL).

1.4. *La financiación* se deriva de las pautas anteriores, en la medida que determinan los medios y las disponibilidades de intervención en el fomento o control del Libro, en su caso.

1.5. *La promoción y la censura* son dos aspectos que están relacionados con los factores citados. Según cada modelo sociopolítico se promocionará una determinada línea ideológica o se censurará otra. La promoción tendrá una dinámica y unos mecanismos, al igual que la censura, de intervención en los distintos elementos que integran el proceso de comunicación del Libro.

2. *Marco Económico: El libro como "industria cultural".*

2.1. *La situación de los autores.* En definitiva, los que producen la *literatura,* tendrán distinto nivel de profesionalización en relación a sus retribuciones o "derechos de autor".

2.2. *La estructura editorial y la imprenta.* La propiedad de los medios de producción más la regulación jurídica, producen distintos modelos según el sistema político dominante.

---

11. ESTIVALS, Robert, *Le livre dans le monde (1971-1981). Introduction à la bibliologie politique internationale,* Paris, Retz, 1983. ESTIVALS, Robert, "Creation, consommation et production intelectuelles". En ESCARPIT, Robert (ed.), *Le littéraire et le social...,* p. 129-164. Respecto a estudios que aportan una metodología sobre ciertos aspectos de "sociología histórica del libro", se pueden citar a CHEVALIER, M., *Lectura y lectores en la España del siglo XVI y XVII,* Madrid, Turner, 1976; y a LOPEZ, François, "Lisants et lecteurs en Espagne au XVII siécle". En *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régimen,* Paris, 1981, p. 139-150.

Además, hay que tener en cuenta para el análisis la dependencia de otras industrias como la del papel o de la impresión —internas o externas—, y la acción o intrusión de editoriales extranjeras.[12]

2.3. *La literatura,* supone el carácter de los contenidos de la producción editorial (la temática). Las diferentes tipologías de contenidos están en relación —como se viene insistiendo— con los diferentes factores anteriormente citados.

3. *Los Mediadores: las formas de mediación.*

3.1. *Los distribuidores y los libreros.* Tienen una implicación que se deriva del Libro como "industria cultural" y por tanto aparecen en el proceso de comunicación del libro como elementos de mediación. La sociología de la distribución de la producción del libro está a su vez en relación con la tipología del producto editado. Por ejemplo, desde la "enciclopedia por entregas" (fascículos), los libros de formato manejable ("de bolsillo") y relacionados con éstos los libros en "paperbak" (tipo de papel de baja calidad), y la potenciación del "kiosko" para este tipo de productos —punto de distribución tradicional de prensa— en cierta competición con el librero tradicional.

3.2. *Las bibliotecas* como organización, y el bibliotecario como agente mediador, tienen diferentes características según el modelo sociopolítico imperante: programa de las *políticas culturales,* sistema bibliotecario, formación, estatus profesional de los bibliotecarios, fomento de la investigación en ciencias de la comunicación, información y documentación.

4. *Los Receptores.*

4.1. *La lectura* o el conocimiento de las audiencias. El consumo del libro no son los compradores, en un sentido estricto, sino los lectores. La tipología del mercado (público) no sólo se determina por las motivaciones o inducciones (por ejemplo, los libros de texto en el estudiante), sino por los niveles de lectura (analfabetización-alfabetización). Que a modo de *feedbak* incide sobre la producción editorial, como el impulso de *políticas educativas.* La lectura incide sobre la producción (industria editorial) que determina un tipo de demanda y de consumo específico, y la función de los mediadores sociales, distribuidores y libreros en una vertiente económica, y la biblioteca-bibliotecarios en una vertiente netamente social.

A pesar de esta propuesta de esquema acerca de la comunicación escrita, un nuevo cambio está sucediendo a partir de la aparición de las nuevas tecnologías y su relación con la industria de la información, y por tanto, con el desarrollo de nuevos sistemas de almacenamiento de lo "escrito". La hegemonía del soporte —el papel— que impuso la "revolución de la imprenta" desde el siglo XV, en este umbral del siglo XXI han aparecido varios sistemas de almacenamiento y comunicación con ámbitos de aplicación diferentes. En concreto nos estamos refiriendo a formas de telecomunicación escrita como el "teletexto" en sus versiones: *Videotexto/Videotex* (interactivo) y el *Cabletexto;* y al *Videodisco,* este último en una reciente versión como es el sistema *CD ROM* (discos compactos sólo para lectura), que constituye una importante innovación dentro de la tecnología del almacenamiento de información. Algunas de sus características son las siguientes:

En un disco CD ROM caben 550 megabytes de datos digitales, capacidad suficiente para almacenar, por ejemplo, el contenido de ciento cincuenta mil páginas impresas (alrededor de 250 libros de buen tamaño); imágenes nítidas de quince mil documentos comerciales (dos archivadores grandes; el contenido de 1.200 diskettes flexibles de 5.25 pulgadas, entre otras. Además, cualquier elemento de esa masa de información se puede localizar en no más de un segundo. La recuperación puede hacerse con

12. ANVERRE, Ari, y otros, *Industrias culturales: el futuro de la cultura en juego,* México, FCE-UNESCO, 1982. GALAN PEREZ, José Manuel, *Análisis estructural del sector editorial español,* Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1986. GUILLOU, Bernad, "Les stratégies multimédias. Des groupes de communication". En *La Documentation Française,* Notes et etudes documentarires, nº 4.763, 1984.

cualquier programa de ordenador, desde un sistema de gestión de base de datos hasta un procesador de textos. En el mismo disco hay lugar para una base de datos y para los índices de búsqueda necesarios.

Estas innovaciones tecnológicas, al igual que la presencia de otros nuevos medios de comunicación, no indica, necesariamente, la sustitución del libro como tal, aunque sí la competencia con los mismos. Ciertamente, el libro no tiene la exclusiva de lo que podíamos llamar "fuente de alfabetización", o de información. El libro llega a competir como otro medio de comunicación, en cuanto medio, en las audiencias, en general. Sobre todo en el tipo de lectura que podemos denominar de "tiempo de ocio", pero sin que se haya sustituído su función. Respecto a las imposturas, la suplantación del libro, por ejemplo, a través del uso/abuso de la reprografía, hay que decir en un cierto descargo, que no solamente ha extendido los límites del libro sino que multiplica su existencia, a pesar de trastocar lo *mágico* del libro, o de conculcar algunos derechos como los de autor, de la propiedad intelectual. No obstante, aún podemos decir que la *Galaxia Gutenberg,* siguiendo la "profecía de MacLuhan", se resiste todavía a ser absorvida por la *Galaxia Marconi.*[13]

3. El desarrollo de la sociología de la lectura

La consideración sociológica del fenómeno de la lectura se sitúa a principios del s. XIX. No obstante, la reflexión sociológica de la lectura se ha constituido en torno a tres aspectos:

a) Que la lectura sea considerada como un fenómeno específico y pueda ser interpretada de una manera relativamente autónoma, distinguiéndola de la sociología de la literatura como de la psicosociología cultural.

b) Que la lectura sea considerada como un fenómeno relevante de un estudio sociológico.

c) En definitiva, que la investigación evidencie el aspecto social del comportamiento de los lectores.

Como todas las subdisciplinas sociológicas, la Sociología de la Lectura tiene una historia estrechamente ligada a la coyuntura sociopolítica. Justamente en EE.UU., en los años treinta, en los años de la depresión, es cuando surge por primera vez, de manera organizada, en el marco de la sociología americana una investigación que tenga específicamente por objeto la lectura. La Escuela de Chicago había promovido una serie de investigaciones sobre la difusión de la lectura, sobre el comercio del libro, sobre el gusto literario y sobre las relaciones entre gusto literario y estratificación social de los lectores. Dentro de la misma, cabe citar a Douglas Waples que vio principalmente en el fenómeno de la lectura un indicador de actitudes sociales. En una primera etapa, Waples investiga a los "gate keepers", es decir, a los controladores o mediadores de la práctica de la lectura, en definitiva, a dos agentes de socialización como son el pedagogo y el bibliotecario. Más adelante, en los años cuarenta, Waples y Berelson intentan medir los efectos sociales de la actividad lectora, introduciendo los conceptos que se utilizan para el estudio de la información. El método trata de relacionar la lectura no solamente con la organización social que se deprende de todo el aparato del libro, sino también, con los sistemas de valores que intervienen en el acto de leer y las actitudes psicosociológicas de los individuos y de los grupos.[14]

Anteriormente, en los años veinte, en Francia, Rubakin —aunque ya había realizado estudios en Rusia y en Suiza— sentó las bases

13. RIESMAN, Paul, "Del hombre tipográfico al hombre electrónico". En KATTAN, Naum, *Análisis de Marshall MacLuham,* Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p. 45-60. LAMBERT, Steve, y ROPIEQUET, Suzanne, *El nuevo papiro: CD ROM,* Madrid, Anaya Multimedia, 1987. OLAECHEA, Juan B., *El libro en el ecosistema de la comunicación,* Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1986. RATZKE, Dietrich, *Manual de los nuevos medios. El impacto de las tecnologías en la comunicación del futuro,* México, GG/México, 1986.

14. WAPLES, D., BERELSON, B., BRADSHAW, F. R., *What reading does to people. A summary of evidence on the social effects of readind and a statement of problems for research,* Chicago, Universty of Chicago Press, 1940.

del desarrollo de una psicosociología de la lectura. Rubakin desarrolla la *bibliopsicología,* como el campo de estudio concerniente a las investigaciones sobre el libro (en el sentido más amplio: el objeto de lectura) en sus relaciones con el lector (sujeto de la lectura). De hecho, como el libro no se puede disociar de quien lo ha escrito —el autor— y, además, como ni el lector ni el autor pueden disociarse de su medio social, la bibliopsicología tiende a considerar al libro (y por extensión a la lectura) como un instrumento de interacción a distancia entre dos individuos (el autor y el lector), pero tiende también a interferirse con la Sociología del Libro y de la Lectura, para transformarse finalmente en lo que se denomina *bibliopsicosociología.* Esta ciencia se puede dividir en las siguientes partes:

1ª) Bibliopsicología verbal: el estudio de los fenómenos que se producen mediante la influencia de palabras individuales (en el texto).

2ª) Bibliopsicología intraverbal: el estudio de las relaciones entre palabras en un texto.

3ª) Bibliopsicología supraverbal: en la cual la frase se considera una unidad significativa.

4ª) Bibliosociología: el estudio de los libros en la sociedad.[15]

Más adelante, Escarpit y el Centro de Sociología de la Literatura de Burdeos, impulsarán a partir de finales de los años cincuenta, desde la aparición de su obra "Sociología de la Literatura", una nueva orientación en la Sociología del Libro y de la Lectura.[16] Dentro de esta tendencia Memmi señala junto al desarrollo de esta disciplina sociológica algunas perspectivas de investigación de la Sociología de la Literatura, con una referencia a los hábitos de lectura. El esquema de investigación que plantea es el siguiente:

1º El autor.
   a) Estatus económico.
   b) Estatus profesional.
   c) Las generaciones literarias.

2º La obra.
   a) Sociología de los géneros y de las formas.
   b) Sociología de los temas.
   c) Sociologías de los "caracteres" y de los personajes.
   d) Sociología de los estilos.

3º El público.
   a) Público y públicos.
   b) La comunicación.
   c) El "éxito" (la aceptación por el público).
   d) La crítica (forma de mediación).[17]

También se puede señalar la existencia desde los años sesenta de una importante escuela húngara de sociología de la lectura, destacando, entre otros autores a M. Durko, y P. Jósza.[18] Por último, la Sociología de la Lectura, preocupada por los efectos sociales del libro, que se encuentra epistemológicamente unida al empirismo por una parte, y por otra a la teoría de la comunicación, sigue intentando responder a la cuádruple pregunta que Berelson formulaba: Quién, Qué, Cuándo, y Porqué, de la lectura.

3.1. Metodología para el análisis sociológico de la lectura.

Para Barker y Escarpit, "los hábitos de lectura son más complejos de estudiar que todos los demás. La observación directa del comportamiento no revela más que la postura y no el acto de lectura, del que no es más que la apariencia, a menudo engañosa. La estadística no proporciona datos mas que sobre el volu-

15. MOLES, Abraham A., y ZELTMANN, Claude, *La comunicación...,* p. 41-42. SIMSOVA, S., "Bibliopsychology". En KENT, Allen and LANCOUR, Harold, *Encyclopedia of library and information sicience,* London, Associat. to Book World, 1969, vol. 2, p. 432-435.
16. DUMAZEDIER, Joffre, "Sociologie de la lecture". En *Regards neuf sur la lecture,* Paris, Du Seuil, 1970. ROBINE, Nicole, "La lecture". En ESCARPIT, Robert (ed.), *Le littéraire et le social...,* p. 205-220. SCHMIDT, F., *Une bibliothèque dans un pays rural. Lecture et lecteurs à Saint-Gengoux-le-National,* Macon, CEFRA, Université de Lyon II, 1985.
17. MEMMI, Albert, "Problèmes de la sociologie de la littérature". En GURVICHT, Georges, *Traité de Sociologie, París,* P.U.F., 1963, Tomo IIº, p. 299-314.
18. LEENHARDT, Jacques, y JOZSA, Pierre, *Lire la lecture. Essai de sociologie de la lecture,* París, Le Sycomore, 1982.

men, el ritmo, la inserción social de un consumo de documentos impresos, que no significan necesariamente lectura. Los libros no son, a veces, más que elementos decorativos. La encuesta a base de preguntas no facilita mas que testimonios personales que son las más de las veces, una sarta de ilusiones. Atacando sobre todos los frentes a la vez, combinando los métodos, se puede, cuando más, hacerse una idea acerca del lugar que ocupa la lectura en la existencia de tal o cual grupo de individuos o en el sistema de comunicación de tal o cual ámbito, pero jamás se puede estar seguro de que se trate en todos los casos del mismo fenómeno. No hay una lectura, sino innumerables clases de lectura".[19]

De esta reflexión se desprenden al menos dos líneas generales de investigación en la Sociología de la Lectura, que podemos sintetizar de la siguiente manera:

1ª Las que tratan de analizar la *motivación* y los *efectos* de la lectura.

2ª Las que tratan de analizar la lectura como una parte integrante del *consumo cultural,* y por tanto, en relación con la producción (tirada) y economía del libro, la distribución (librerías, bibliotecas), y tipo de consumo (compra-"lectura privada", préstamo-"lectura pública-biblioteca").

Sin embargo, una de las premisas de la investigación sociológica es la que resume Escarpit de la obra de J. P. Sartre, "Qu'est-ce que la littérature?, "que un libro no existe sin no es leído".[20] De las tendencias señaladas, ambas, nos indican las diferentes "sociologías de la lectura" resultantes, en función de la aplicación de metodologías diferentes.

a) La primera tendencia se preocupa de unos aspectos más cualitativos, es decir, las "motivaciones" y los "efectos" que produce la lectura de un texto determinado en relación al contexto psicosociológico en el que vive. Para la investigación de los mismos, dentro de la teoría sociológica funcionalista de la comunicación de masas, la hipótesis de los *usos y las gratificaciones* es un instrumento de análisis aplicable a las motivaciones/efectos de la lectura. Wolf señala que "el efecto de la comunicación de masas es entendido como consecuencia de la gratificaciones a las necesidades experimentadas por el receptor: los media son eficaces si y cuando el receptor les atribuye dicha eficacia, sobre la base justamente de la gratificación de las necesidades".[21] MacQuail, cita un modelo de Katz para la investigación de los *usos y gratificaciones* donde distingue los siguientes elementos:

"1) Existen orígenes sociales y psicológicos de
2) las necesidades, las cuales generan
3) expectativas de
4) los medios de difusión u otras fuentes que llevan a
5) pautas diferenciadas de exposición a los medios (o una dedicación a otras actividades), dando lugar a
6) la gratificación de la necesidad y
7) otras consecuencias, la mayor parte de ellas no pretendidas".

Además, señala MacQuail que estos modelos para la investigación de las gratificaciones, "incluyen frecuentemente *motivos* para satisfacer las necesidades y *alternativas funcionales* para colmarlas. Por lo que se refiere a estas últimas, un determinado tipo de consumo de los medios puede ser una alternativa funcional a otros tipos de actividad cultural".[22]

Uno de los antecedentes teóricos que anticipan la elaboración de la hipótesis citada, es el estudio de Waples, Berelson y Bradshaw, ya citado, precisamente sobre la función y los efectos de la lectura. Para éstos, el análisis acerca de los efectos de la lectura "debería

19. BARKER, Ronald E., y ESCARPIT, Robert, *El deseo de leer,* Barcelona, Ediciones Península, 1974, p. 149.
20. ESCARPIT, Mauro, *Sociología de la literatura...,* p. 11
21. WOLF, Mauro, *Teorie delle comunicazioni di massa,* Milano, Bompiani, 1986, p. 68-79. También sobre la hipótesis de los "usos y gratificaciones", véase a SAPERAS, Enric, *La socología de la comunicación de masas en los Estados Unidos,* Barcelona, Ariel, 1985, p. 148-149.
22. MACQUAIL, Denis, WINDAHL, Sven, *Modelos para el estudio de la comunicación colectiva,* Pamplona, EUNSA, 1984, p. 148-149.

reflejar los usos de la lectura que influencian las relaciones sociales. En lo posible deberíamos designar los efectos propios de la lectura en base a las típicas exigencias de los grupos de nuestra sociedad, siempre que dichas exigencias puedan ser satisfechas por la propia lectura. Es decir, leer tiene una influencia social siempre que responda a las preguntas de determinados grupos, de una forma que incida sobre sus relaciones con otros grupos sociales".[23]

b) Mientras que la segunda, apunta a un análisis más descriptivo y cuantitativo de frecuencia —según una serie de factores, por ejemplo, sociodemográficos— de "consumo de lectura", en relación al ocio y/o necesidades profesionales o académicas. Por lo tanto, la medición del "consumo de lectura" exigiría una metodología específica según la población a estudiar. Las investigaciones sobre hábitos de lectura o sobre frecuencias de lectura desde una perspectiva cuantitativa o cualitativa, en el primer caso utilizando la técnica de encuesta y una muestra representativa, y en el segundo caso, entrevistas en profundidad, o reuniones de grupo, al margen de la concrección de la población a estudiar podemos citar genéricamente qué variables serían posibles tener en cuenta:

1º *Variables sociodemográficas:*

a) Sexo, edad, estado civil.
b) Nivel de instrucción.
c) relación con la actividad económica.
d) Categoría socioeconómica, nivel de ingresos.
e) Tipo de hábitat.

2º *Tenencia de libros y actividad lectora:*

a) distribución por temas de la biblioteca familiar.
b) Tipo de ediciones que componen la dotación familiar.
c) Origen del fondo de libros con que cuenta la unidad familiar.
d) Como conoce la biblografía de interés o las novedades.
e) Hábitos de compra.
f) Presupuesto destinado a la compra de libros (periódicos, revistas).
g) Utilización de ediciones fotocopiadas.
h) Si practica el préstamo de libros (en cualquier tipo de biblioteca, o entre personas conocidas).
i) Dónde practica la lectura.
j) Distribución de los tiempos de ocio.

3º *Influencias externas sobre el hábito lector:*

a) Influencia del entorno familiar.
b) Influencia del entorno educativo.
c) Influencia del medio, del hábitat.
d) Influencia de los equipamientos existentes (librerías, bibliotecas públicas, escolares, etc.).
e) Influencia de otros medios de comunicación: la publicidad directa e indirecta (la prensa y sus suplementos o reseñas de noticias de libros; revistas especializadas sobre novedades editoriales; programas de radio de divulgación cultural; programas de televisión sobre comentarios de libros, divulgación, emisión de "best-seller" con el complemento de la publicación dentro del concepto de "libro de masas", y la publicidad con el reclamo de "libro anunciado en TV").

Este esquema metodológico para el análisis de la actividad lectora es un marco de referencia que variará según las necesidades de la investigación. Además, no sólo sería necesario realizar la interrelación entre las diferentes variables, sino construir indicadores de medida del hábito lector. Por ejemplo, cómo se determinaría la existencia de lectores, una forma puede ser combinando el criterio de tiempo (horas) en una distribución espacial (días, semanas, o meses), para establecer una tipología de lectores.[24]

23. WAPLES, D., BERELSON, B., BRADSHAW, F. R., *What reading does to people...*, p. 19.
24. ESCARPIT, Robert, *Sociología de la literatura...*, p. 119. PEREZ RIOJA, J. A., *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1986. CARRERO ERAS, P., "Notas para una sociología de la cultura literaria en España desde 1939". *Revista Española de Opinión Pública*, nº, 1977, p. 91-121. MARTINELLI, Franco, *Struttura di classe e comunicazione culturale*, Napoli, Ligouri Editore, 1979. NUNES, Natalia, "Os maus leitores. Aspectos de incompêtencia e incomunicaçao por parte dos leitores", *Fundaçao Calouste Gulbenkian, Boletín Cultura*, VI serie nº 2, Junho de 1984, p. 24-28.

En España, las investigaciones acerca de los hábitos de lectura de la población, en esta vertiente de "consumo cultural", comienzan en 1964 a través del *Instituto de Opinión Pública*, continuado a partir de 1977 por el *Centro de Investigaciones Sociológicas*. No obstante, el Instituto Nacional de Estadística, realizará en 1974 la primera "Encuesta de hábitos de lectura", tomando como base una muestra —hasta el momento una de las más amplias— de 30.000 hogares. Sin embargo, hasta 1978 no comienzan a regularizarse los estudios de "consumo cultural" impulsados por el Ministerio de Cultura hace diez años, con tres estudios, en 1978 ("Encuesta de demanda cultural"), 1979 ("Los hábitos culturales de la población infantil") en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística, y las más recientes, de 1985 ("Encuesta de comportamiento cultural de los españoles") con estudios específicos por Comunidades Autónomas.

4. Estrategias de comunicación cultural del libro: la animación a la lectura, y tipología sociológica de usuarios de información.

Los tipos de comunicación del libro pueden presentarse de diferentes maneras según se desprende de las posibilidades de aplicación del modelo de proceso de comunicación del libro, en relación con el modelo de análisis sociológico del libro, planteado anteriormente. La concreción de los diferentes tipos de comunicacipon del libro están determinados por tres variables básicas, las relativas a la fuente-emisor, mediador y al receptor:

1) Tipos de libros, definidos por:
   - 1.1. Estructura (tamaño, tipo de papel, distribución, precio).
   - 1.2. Contenido (temática, "funcionalidad", académica, ocio, etc.).
2) Los mediadores, definidos por:
   - 2.1. Estructura del mercado (redes de comercialización): el "libro-lectura-privada".
   - 2.2. Organización bibliotecaria (determinadas por la titularidad y el uso, sistema bibliotecario y tipos de bibliotecas): "libro-lectura-pública".
3) Tipos de audiencias, definidas por:
   - 3.1. Variables sociodemográficas.
   - 3.2. Actitud/Motivación.
   - 3.3. Capacidad/Comprensión.

Los ejemplos de comunicación cultural del libro que comentamos están centradas en las *audiencias/receptores* y bajo dos perspectivas:

a) El estímulo, la incitación, el fomento de hábitos de lectura, a públicos heterogéneos, o a públicos homogéneos —grupos de edad, como los jóvenes—, concretado en:

—las campañas de animación a la lectura.
—y, las actividades de fomento a la lecura en centros escolares y en bibliotecas públicas.

Podemos citar una serie de lemas de "campañas de animación a la lectura" en ámbitos rurales y escolares de EGB, que resumen la concrección de la comunicación cultural del libro. Por ejemplo, la realizada por la Diputación General de Aragón en 1985: "El mejor regalo un libro", "Tus amigos los libros", o "Todo el mundo cabe en una biblioteca". En el mismo sentido, los de la Xunta de Galicia en 1985 en una campaña experimental de fomento de la lectura para alumnos de 8º de EGB, "Diviértete lendo", o la segunda en el invierno de 1987 con el lema "Medra lendo", y finalmente una campaña en 1986 de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha bajo el lema de "Cada libro, un mundo".

Otras actividades de fomento del libro y de la lectura, dentro de una vertiente más comercial y publicitaria, están las "ferias del libro", "exposición de libros itinerantes", como los auspiciados por la Junta de Andalucía ("Expotren"), o la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ("Libros de Castilla-La Mancha").

b) Las demandas objetivas de información por parte de un tipo específico de audiencias, usuarios, como son los alumnos de los diferentes niveles de enseñanza (básica, secundaria, y universitaria de los tres ciclos). Estas demandas se dirigen en general a:

—la oferta inmediata editorial,
—las bibliotecas escolares, universitarias, especializadas
—y, las bibliotecas públicas.

4.1. Métodos y técnicas de animación a la lectura

4.1.1. Consideraciones generales.

El problema de la lectura necesariamente tiene que abordarse desde un planteamiento multidisciplinar, donde básicamente intervienen, la pedagogía, la psicología y la sociología.

Desde la pedagogía compete la didáctica de la lectura, es decir, los diferentes métodos —según niveles de edad, y tipología (por ejemplo, la llamada "lectura rápida", etc.). La psicofisiología atiende a los procesos psíquicos y disfuncionales (físicos) que puedan producirse en un aprendizaje o ejercicio de la lectura. Por lo tanto, las aportaciones de estas dos disciplinas serían factores a relacionar con los comportamientos sociológicos de la lectura.[25]

La animación a la lectura y el fomento de la lectura, tienen una vertiente *sociopedagógica* y sociológica propiamente dicha. La metodología para el estudio del fomento parte de dos enfoques o ámbitos:

a) Macrosociológico. Cuando se trata de colectividades homogéneas, pero dispersas o distantes, por ejemplo, para las campañas infantiles y juveniles de promoción. Para colectividades heterogéneas, como pueden ser los adultos. Teniendo en cuenta, además, los ámbitos territoriales (locales, provinciales, regionales, nacionales) que se determinen.

b) Microsociológico. Cuando se trata de grupos reducidos, y con un conocimiento más directo.

En ambos casos, hay que tener en cuenta los siguientes aspectos:

—Realizar el estudio del medio.
—Determinar las técnicas de fomento de la lectura.
—Realizar el estudio de los intereses del lector.

1º *El estudio del medio:*

En el caso de realizarse sobre ámbito territorial sería necesario conocer al menos: las características demográficas de la población; la estratificación social; la estratificación socioeducativa, y en este caso, las tasas de analfabetismo (no saber leer y escribir) y las características del "analfabetismo funcional"; y los equipamientos y recursos culturales y educativos. Para la composición de grupos (aula escolar, o biblioteca juvenil e infantil) es necesario conocer: el grado de cohesión del grupo (técnicas sociométricas); aspectos familiares; aspectos psicofisiológicos (comprensión lectora); aspectos pedagógicos (métodos de lectura).

2º *Técnicas de fomento de lectura.*

Por supuesto no se trata de aplicar técnicas ya establecidas sin más, sino que se trataría de adaptarlas y *crear* otras nuevas. Las más genéricas que se pueden reseñar son: las semanas del libro; ferias del libro; clubs del libro; espacios en medios de comunicación colectiva; establecimiento de premios y concursos de lectura; aplicación de técnicas de animación sociocultural en las bibliotecas (sobre todo en los ámbitos juvenil e infantil). Y lo que la *imaginación,* los *medios* disponibles y la *voluntad* del bibliotecario, por ejemplo, den de sí.

3º *Estudio de los intereses del lector.*

En este caso la aplicación de las técnicas de investigación social según convenga a cada caso.

4.1.2. Las Campañas de Lectura.

Las *campañas de lectura* son una técnica de fomento —de enfoque macrosociológico— con una rentabilidad o alcance de objetivos bastante limitada. Al menos tiene la virtualidad de poder contribuir a sensibilizar a la población, ya que en principio, éstas no son permanentes

25. BAMBERGER, Richard, *La promoción de la lectura.* Barcelona, Promoción Cultural y UNESCO, 1975. STAIGER, Ralph C., *Caminos que llevan a la lectura,* Paris, UNESCO, 1979. BELLENGER, Lionel, *Les méthodes de lecture,* Paris, P. U. F., 1985. PINGAUD, B., BARREAU, J. C., *Pour une politique nouvelle du livre et de la lecture,* Paris, Ministére de la Culture, Dalloz, 1982. CROWDER, R. G., *Psicología de la lectura,* Madrid, Alianza Universidad, 1985. MANDL, H., BALLSTAEDT, S. P., "Psicología de la lectura". En KAGELMANN, H., y WENNINGER, G., *Psicología de los medios de comunicación,* Barcelona, Herder, 1986, p. 105-115.

sino de carácter discontínuo o esporádico. Suelen ser el complemento, también, de las campañas de alfabetización de adultos.

En las campañas de lectura intervienen una serie de agentes sociales y de instituciones con diferentes funciones durante la misma:

—La administración (estatal, autonómica, provincial y municipal).
—La industria del libro.
—Las bibliotecas y los bibliotecarios.
—Los enseñantes y los centros de enseñanza.
—Los medios de comunicación.
—Las empresas y asociaciones.
—Las familias.

Las campañas de lectura por las características apuntadas anteriormente, producen *efectos de carácter retardado,* y por lo tanto su medición no es inmediata. No obstante, podemos establecer una *programación* tipo de campaña lectura que tendría las siguientes fases:

1ª La constitución de un comité o equipo de dirección de la campaña.

2ª La definición de los objetivos, el ámbito y el alcance de la campaña.

3ª Establecimiento de un plan a corto y largo plazo, con un orden de prioridades del programa sobre las siguientes bases:

a) Los costes.
b) La infraestructura con que se cuenta.
c) El personal que interviene.
d) Materiales a utilizar.
e) Tiempo de planificación de las diferentes etapas (fases de realización).

4ª Desarrollo de las fases de ejecución del programa.

5ª Evaluación de los resultados.[26]

4.1.3. La animación de la lectura en la biblioteca pública.

La animación de la lectura en una biblioteca pública, ofrece, de cara a los potenciales usuarios —niños, jóvenes y adultos— diferentes tipos de actividades. Dependiendo del medio en el que se encuentre la biblioteca, el papel que tenga la misma en la comunidad (por las demandas que cubre), o la que el *profesional de la biblioteca* quiera o sea capaz de imprimirle.

Solamente vamos a apuntar algunos aspectos, que por supuesto tienen un nivel de desarrollo más amplio, y un conjunto de técnicas precisas para su aplicación. No obstante, vamos a enumerar qué estrategias son abordables. En la bibliografía que se señala en ésta, recogemos textos que desarrollan de manera pormenorizada estas prácticas de animación a la lectura.

1º Actividades para atraer lectores (la utilización de determinadas técnicas "publicitarias").

2º Actividades permanentes:

a) El carnet (más como *símbolo* de la adhesión —sobre todo para los niños, estableciendo fórmulas— que mero *requisito* administrativo).
b) Fomento de exposiciones.
c) Creación de boletines bibliográficos.
d) Fomento de la participación en tareas de la biblioteca.

3º Actividades de animación cultural:

a) La "hora del cuento".
b) El "libro forum".
c) Clubs de lectura.
d) Mesas redondas, conferencias.
e) Semanas del libro (al hilo de la cotidianeidad).
f) Fomento y creación de "talleres" de teatro, marionetas, pintura, encuadernación, científicos, de cine, etc.
g) Viajes para conocer otras bibliotecas, excursiones de carácter cultural, etc.

---

26. STAIGER, Ralph, y CASEY, C., *Comment planifier et organiser des campagnes de lecture dans les pays en dèveloppement,* Paris, UNESCO, 1983. G. F. E. N., *El poder de leer,* Barcelona, Gedisa, 1985. TARIN, Laurence, "En France et en Espagne, la lecture en campagne". En *Bulletin des Bibliothèques de France,* t. 32, nº 2, 1987, p. 134-142. FUNDACION GERMAN SANCHEZ RUIPEREZ, *Campaña escolar de fomento de la lectura en Andalucía, curso 1985-1986. Encuesta de seguimiento y evaluación de resultados,* Salamanca, 1987.

4º Otras actividades:

a) Las dirigidas a los padres.
b) Con los preescolares.
c) De cooperación con otros centros (escuelas, bibliotecas especializadas, museos, etc.).[27]

4.2. Tipología sociológica de lectores-usuarios y demandas de información en EGB, bachillerato, y estudios universitarios.

Los potenciales *usuarios-lectores,* o bien *demandantes de información* en los diferentes niveles educativos —por ejemplo, en España— plantea la relación entre la tipología de *informantes* y los fondos existentes en las bibliotecas según los citados niveles académicos. Esta relación supone por parte del *informante* una demanda objetiva de *información* (documentos en el sentido amplio del concepto), y por parte de la biblioteca la oferta objetiva (situación de satisfacer la demanda), teniendo en cuenta las condiciones de cada centro (personal cualificado y medios).

La tipología de *usuario-lector-informante* está asociada generalmente, a los diferentes niveles educativos, y a las exigencias investigadoras:

a) EGB (hasta los 13 años).
b) Bachillerato (BUP y COU) (desde los 14 a los 18 años).
c) Estudios Universitarios: Primero, Segundo y Tercer Ciclo.
d) Investigadores (en un sentido amplio, o postgraduados).

Respecto a las *demandas* podemos establecer las siguientes tipologías:

1. Tipos de Documentos.
2. Fuentes de Información.
   2.1. Internas.
   2.2. Externas.

Según estos dos factores (niveles de instrucción y tipos de información), vamos a construir dos modelos de oferta-demanda objetiva de información:

Iº *Enseñanza Básica y Bachillerato.*

1. Tipos de Documentos:

a) Diccionarios y enciclopedias.
b) Textos escolares.
c) Textos de literatura infantil y juvenil.
d) Atlas.
e) Audiovisuales.
f) Monografías (COU).
g) Publicaciones periódicas de divulgación científica (COU).
h) Periódicos y revistas de información general (actividades).

2. Fuentes de Información.

2.1. Internas:

a) Catálogo de la biblioteca.
b) Citas bibliográficas de manuales, tratados y enciclopedias infantiles y juveniles.
c) Bibliografías Generales (ISBN e ISSN): Nacionales, Comerciales, Infantiles y Juveniles, de Publicaciones periódicas.

IIº *Estudios Universitarios e Investigadores (en su caso).*

1. Tipos de Documentos (variarán según tipos y especialidades):

a) Diccionarios y enciclopedias especializados.
b) Tratados y manuales.

27. I. E. P. S., *Libro-Forum, una técnica de animación a la lectura,* Madrid, Narcea, 1982. FREIRE, Paulo, *La importancia de leer y el proceso de liberación,* Madrid, Siglo XXI, 1984. GOMEZ DEL MANZANO, Mercedes, *Cómo hacer a un niño lector,* Madrid, Narcea, 1985. FÄRMANN, W., Y GOMEZ DEL MANZANO, M., *El niño y los libros,* Madrid, S.M., 1985. GOMEZ DEL MANZANO, Mercedes, *Cómo hacer a un niño lector,* Madrid, Narcea, 1985. SARTO, Mª Monserrat, *La animación a la lectura. Para hacer al niño lector,* Madrid, S.M., 1985. BEAUCHESNE, Yves, *Animer la lecture. Pour faire lire,* Montréal, ASTED, 1985. GIRON, A., "La animación a la lectura en la Biblioteca Pública Infantil". En *ANABAD,* XXXII (1982), nº 4, 431-453. NAVARRO ALVAREZ, M., "Actividades culturales en las bibliotecas populares de Madrid". En *ANABAD,* XXXII (1982), nº 4., p. 455-477. PORRAS, G., "Campañas de promoción de la lectura infantil y juvenil en la escuela". *El Libro Español,* nº 309, marzo de 1984, p. 52-55. IRIART, C., "Leer: asignatura pendiente". *El libro Español,* nº 318, octubre de 1984, p. 39-43.

c) Monografías.
d) Investigaciones académicas (Tesis, Tesinas).
e) Publicaciones periódicas especializadas.
f) Periódicos y revistas de información general.
g) Normas (en carreras técnicas).
h) Audiovisuales (cassette, vídeo, films, discos, fotografías).
i) Programas informáticos en soportes magnéticos.

2. Fuentes de Información.

2.1. Internas:

a) Catálogos de la biblioteca.

b) Repertorios bibliográficos: Introducciones bibliográficas a la materia; citas biblográficas contenidas en manuales, monografías y publicaciones periódicas; bibliografía nacional; bibliografía comercial; bibliografías especializadas; bibliografía de publicaciones periódicas; indices de citas ("Citation Index"); revistas de sumarios ("Current"), según materias); directorios de bibliotecas; catálogos impresos de materias de las grandes bibliotecas (nacionales o internacionales); guías de bases de datos; boletín de novedades de la biblioteca; Boletín de sumarios de la biblioteca.

2.2. Externas:

a) Referir al usuario-lector-informante a sistemas de información y documentación, desde archivos, centros de documentación, a agentes mediadores de bases de datos (en España, FUINCA, ICYT, ISOC, o los PIC del Ministerio de Cultura).

b) Autores y especialistas en las materias respectivas.

El bibliotecario o el documentalista, son ambos *gestores de información,* y por tanto *mediadores de información.* Esta doble dimensión les obliga necesariamente a conocer las *demandas sociales de información,* de ahí el estudio y la investigación permanente del conocimiento de esas necesidades para poder ofrecer los recursos propios (de la organización en la que se encuentren), o aquellos (ajenos) susceptibles de ser utilizados por los usuarios.

Las posibilidades de la investigación bibliotecológica en América Latina

Mtra. Estela Morales C.
Directora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM México

Considerando la necesidad de investigar para avanzar en cualquier disciplina, la autora se centra en la posibilidad y conveniencia de realizar estudios de investigación en biblioteconomía a la que —considera— se le pueden aplicar métodos científicos: experimentación, encuestas, investigación histórica y operativa y métodos cuantitativos. Muestra los campos de la biblioteconomía en los que se puede investigar y la necesidad de relacionarla con la docencia para terminar señalando la conveniencia de contar en el año 2000 con una investigación sólida en este campo.

En la antesala del año 2000, los profesionistas de la Información al igual que especialistas de otras áreas están espectantes ante el futuro de nuestros países, y de la producción y uso de la información requerida para su desarrollo y crecimiento.

Condición esencial para que una disciplina se desarrolle, es la investigación que se haga en su campo de acción. La Bibliotecología no se escapa de esta condición y por lo tanto debemos abocarnos a planear, diseñar y realizar una seria tarea de investigación a fin de que nuestra disciplina se fortalezca y cuente con un sólido cuerpo teórico, del cual emane una rica gama de aplicaciones para el usuario y el organizador de la información.

Varias veces se ha dicho que la Bibliotecología es una disciplina que se basa en simples técnicas que hacen posible el servicio bibliotecario. Sin embargo, tenemos mucho por delante para conocer a nuestros teóricos y enriquecer la obra iniciada por ellos. Más de una vez diferentes personas, y en distintos lugares, se han cuestionado el por qué y para qué investigar dentro de la Bibliotecogología y, después, por qué hacerlo en Latinoamérica y en especial en cada uno de nuestros países.

Sin embargo, podemos dedicarnos al estudio de aspectos teóricos que a largo plazo permitan, en un momento dado, modificar los enfoques y los propios postulados, vigentes generalmente por la ley de la tradición. También podemos responder a dos situaciones: la primera, a la urgencia de dar respuesta a un problema que afecta a una comunidad determinada, o a problemas que se plantea el propio investigador con el fin de profundizar sobre causas y consecuencias de un hecho; la segunda, a la búsqueda del origen y comportamiento de una teoría sobre el usuario, la información, la organización, etc. Por lo que en la Bibliotecología, como en otras áreas, se puede hablar de investigación básica y aplicada.

Cada día es más urgente la necesidad de conocer el porqué y el cómo del acontecer bibliotecario en nuestro país. El progreso y el impulso de muchas áreas de la bibliotecología se han visto limitados por la falta de una investigación adecuada, eficiente y eficaz que nos ofrezca los elementos necesarios para fundamentar la creación o el cambio.

La Bibliotecología debe explorar nuevos enfoques y métodos que sean aplicables a diferentes aspectos de esta disciplina; éstos requerirán de imaginación y originalidad basados en preceptos firmes y comprobados que se analizarán objetiva y cuidadosamente.

El momento que vivimos se caracteriza por rápidos cambios tecnológicos que nos llevan a nuevas soluciones de viejos problemas, y a aplicar métodos científicos que enriquezcan el conocimiento bibliotecológico, a través de la experimentación, la encuesta, la investigación histórica, la investigación de operaciones y la aplicación de métodos cuantitativos.

El campo de estudio es muy amplio si queremos investigar aspectos teóricos y problemas prácticos propios de las bibliotecas y centro de información, como son adquisición, catalogación, almacenamiento y diseminación de la información; asimismo del cómo, del para qué y para quién se genera información, el comportamiento de ésta y lo referente a medios de comunicación.

Tenemos que inicar la investigación, aunque al principio sea imperfecta. En nuestros países debe realizarse investigación que primordialmente ayude a la solución de problemas nacionales relacionados directamente con la información, los usuarios, las bibliotecas y centros de información, y proporcionar apoyo directo a la educación, la investigación, la producción, la administración y la difusión de la cultura.

En nuestros países también tenemos que buscar nuevos caminos, estamos comprometidos con los programas de innovación y de actualización que requieren nuestras comunidades y nuestros gobiernos.

En nuestra región, durante muchos años hemos copiado y transplantado modos, técnicas y tecnologías, pero sólo esporádicamente hemos estudiado nuestros problemas dentro del entorno socio-económico de cada localidad, por lo que el campo de investigación es muy amplio y muy rico. Tenemos mucho por hacer y mucho por descubrir en los diferentes aspectos que conforman la Bibliotecología: historia bibliotecológica local; educación bibliotecológica; análisis bibliográfico (catalogación y clasificación); lenguajes documentales (encabezamientos de materia, tesauros); desarrollo de colecciones; automatización; evaluación (modelos matemáticos, informetría); usuarios y tipos de biblioteca, entre otros.

Cada disciplina o área del conocimiento utiliza cierta terminología especial que le da determinada peculiaridad, ya que las palabras pueden tener un significado particular, aunque éstas sean usadas en otras áreas afines y/o complementarias. Así como la terminología se entrelaza y, a su vez, conserva su particularidad, la investigación actual no se puede realizar bajo el lente de una sóla línea científica, sino que debe de relacionarse con las otras disciplinas que tocan el problema; ver el problema de una manera integral, y dentro del contexto multi e interdisciplinario que conlleva un fenómeno, ya sea social o físico.

La Bibliotecología se nutre de otras disciplinas y a su vez las alimenta; es como la vida misma: todas nuestras funciones vitales, sociales y culturales están interconectadas; los fenómenos físicos afectan y se comportan en diferentes planos, como en la vida de los ecosistemas. Por lo que hoy día, la investigación es interdisciplinaria y, por supuesto, el comportamiento, organización y uso de la información se debe estudiar con este enfoque, interrelacionando a la sociedad, a la tecnología y a la economía.

Para afrontar esta importante tarea de investigar es necesario formar cuadros ya que, aunque es fundamental la preparación que ofrecen las escuelas de Bibliotecología, también lo es la formación de bibliotecólogos en el campo específico de la investigación.

Las escuelas no deben enfatizar la enseñanza de las rutinas en deterioro de la actitud crítica y de análisis que es requisito indispensable para el investigador. La enseñanza formal de la Bibliotecología debe sembrar la semilla de la investigación que deberá empezar a germinar cuando el egresado comienza a aplicar sus conocimientos en el servicio bibliotecario, y que florecerá con una profundización metodológica y de especialización en los diferentes aspectos de la Bibliotecología.

No todos los egresados de las escuelas de bibliotecología son investigardores en potencia. México, por ejemplo, es un país con pocos bibliotecólogos, en proporción a las necesidades y a la demanda real y potencial; y menos aún con experiencia y trayectoria en la investigación bibliotecológica. En general, el bibliotecólogo se ve asediado por ofertas de trabajo, relacionadas con el servicio; mas las

oportunidades de contratarse como investigador son mínimas. Muchas veces encontramos a "aspirantes de investigador" que realizan algunos trabajos de investigación en sus "ratos libres" después de cumplir con las demandas del servicio bibliotecario; pero esto no es suficiente, necesitamos al bibliotecólogo investigador que estudie los problemas a profundidad en sus cortes horizontal y vertical.

Abrir espacios específicos para la investigación es un reto y, a la vez, la oportunidad de realmente contar con investigadores de tiempo completo que se obliguen a realizar esta tarea con todo el rigor y la profundidad que requiere todo proceso de investigación científica.

Estos espacios de investigación tienen que detectar a los bibliotecólogos interesados y calificados en la investigación; después convencerlos de contratarse en un nivel de gran reconcimiento académico, pero con un reconocimiento económico menor al que se le da al bibliotecólogo que está en el servicio bibliotecario. Asimismo, como acción inmediata y obligada, debe integrarlo a un programa de superación académica en aspectos metodológicos y en aquellos propios de su especialización. Un programa que debe ser permanente en estos centros de trabajo, es la formación de nuevos cuadros de investigación dentro de un marco de disciplina, rigor y profundidad metodológica.

En general, es muy conveniente buscar una relación entre la investigación y la docencia en bibliotecología; las Escuelas deben beneficiarse de los avances y la actividad de la investigación, y a su vez los centros de investigación deben nutrirse del recurso humano que forman las escuelas.

En esta época de crisis económica las actividades académicas y de investigación se ven afectadas notoriamente, ya que muchas veces a los responsables de la planeación de un país se les escapa el principio de inversión para el futuro (de inversión escalonada de una infraestructura que dé fortaleza y seguridad a largo plazo) y responden a resultados inmediatos y espectaculares que no están bien fundamentados y que, para montar el escenario, adoptan y toman prestados plataformas que por ser extrañas pueden ser efímeras, inconsistentes y poco productivas para un país y para una institución.

La investigación es una actividad costosa si sólo se ve la inversión como erogación de capital, lo que no es cierto si se toma en cuenta los beneficios que se obtendrán a largo plazo al generar conocimiento básico y aplicado a través de investigación de excelencia, lo que propicia la independencia política, económica y cultural de una comunidad y de un país. Será, por tanto, una actividad de beneficio público y nacional que requiere de una gran inversión.

Sin embargo, ante los recortes presupuestales las necesidades inmediatas de alimentación, vivienda, vestido y educación, son prioritarias sin discusión. Por ello, a la investigación se le pone en lista de espera y en gran desventaja, ya que se le encierra en un círculo vicioso: no hay productos de la investigación porque no se cuenta con los medios y el ambiente, adecuados; y no se les otorga apoyo para obtenerlos porque no ha demostrado su efectividad a través de los propios productos de la investigación.

Normalmente hay pocos investigadores porque los salarios no son especialmente atractivos, y porque no hay presupuesto para formarlos ni para actualizarlos; es más, hay pocos espacios destinados a la investigación. Tampoco se cuenta con equipos, laboratorios y bibliotecas adecuadas y actualizados, y, por supuesto, pocos o casi nulos mecanismos de difusión de la investigación, como pueden ser los foros de discusión nacional o internacional y los productos editoriales.

En este momento de carencias económicas, de crisis sociales y políticas en todo el mundo, nuestra región latinoamericana no escapa de la crisis y es difícil exigir la apertura de espacios específicos e independientes para realizar la investigación bibliotecológica. Sin embargo, es relativamente fácil y posible el tener un espacio dentro de las estructuras ya existentes, como pueden ser las Universidades, los grandes sistemas bibliotecarios y de información, y, en general, centros académicos y de investigación que operen en un país o región.

En México un lugar donde es natural y forma parte de sus objetivos investigar es la Universidad, cabe mencionar que más del 50% de la

investigación mexicana se realiza en la Universidad Nacional, lo que le permite ser la generadora de los cambios cualitativos que el país requiere. Por lo que es el sitio ideal para que la Bibliotecología tenga un lugar junto con las demás disciplinas que se investigan, además de tener al alcance de la mano parte de la materia de estudio: las bibliotecas, los usuarios, las colecciones, la información, los servicios.

La Universidad es generadora y trasmisora de conocimientos, con espíritu innovador y pensamiento crítico; y a su vez, es preservadora de la cultura nacional y universal que se tiene que enriquecer con los planteamientos nacionales de cada entorno.

Dentro de este contexto la Investigación Bibliotecológica debe trabajar para el futuro, teniendo presente toda la innovación tecnológica y no olvidando el humanismo de nuestra cultura y de nuestra historia.

La investigación Biblotecológica debe ser una actividad de búsqueda, con inquietudes de transformación y cambio, producto de una profunda reflexión y de la participación plural de ideas, acompañadas de un rigor metodológico.

Esta investigación es de interés y necesidad regional, y debemos propiciar y buscar la colaboración y cooperación entre los países que nos conforman, es muy importante no duplicar acciones, no desperdiciar recursos; sino al contrario, debemos optimizarlos, enriquecer el conocimiento bibliotecológico universal y fomentar la literatura latinoamericana sobre la disciplina.

Para el año 2000 deberemos de contar con una plataforma de investigación conformada, sólida y productiva; el cuerpo bibliotecológico de cada país deberá contar con un núcleo de investigación que sustente el ser y quehacer de la Bibliotecología, en beneficio de sus objetos de estudio como pueden ser los usuarios, la información, la biblioteca y la lectura, entre otros.

El espectro biblitecológico es muy amplio, hay que descubrirlo, conocerlo, disfrutarlo. Nuestros países tienen una obligación, un compromiso con la Bibliotecología, los bibliotecólogos debemos trabajar fuertemente para que nuestra profesión se fortalezca y se desarrolle; para ello tenemos que investigar, a fin de crear conocimiento nuevo, modificar estructuras, aportar soluciones propias que nos permitan gozar de nuestra independencia y nuestra libertad.

Bibliografía

Berry, John "What's in a name? *Library Journal* 112 (13) p. 4 aug. 87.

Busha, Cahrles H. *A Library Science Research Reader and bibliographic Guide.* Libraries Unlimited. 1981.

Busha, Charles H. *Research Methods in Librarianship: techniques and Interpretation.* Academic Press. 1980. 417 p.

Estrada, Luis y otros *La divulgación de la ciencia.* México, UNAM, 1981. (Cuadernos de Extensión Universitaria) 86 p.

García Bergua, Alicia y Luis Estrada. "Ejercicio de la libertad y quehacer científico" *OMNIA* México, UNAM 3(8) p. 11-13, sep. 87.

Goldhor, Herbert. *Introducción a la investigación científica en bibliotecología.* México, UNAM, 1981. 177 p.

Lomnitz, Larissa. *Estructura de organización social de un instituto de investigación.* México, UNAM - Inst. Inv. Biomédicas, 1972. 58 p. (Reporte Técnico).

UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. *Informe de actividades 1982.* Comp. E. Morales. México, UNAM-CUIB, 1983, 64 p.

UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Biblitecológicas. *Informe de actividades 1983.* Comp. E. Morales. México, UNAM-CUIB, 1984. 101 p.

UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. *Informe de actividades 1984.* Comp. E. Morales, E. Ramírez, Z. Solís. México, UNAM-CUIB, 1985. 49 p.

Incunables, raros e impresos andaluces anteriores a 1600 en Canarias

Mercedes Isac Martínez de Carvajal
Javier González Antón
Biblioteca Universitaria de La Laguna

La influencia cultural andaluza en otros reinos y territorios, en este caso Canarias, a través del estudio de uno de los vehículos culturales más sólidos, y muy anteriores a la introducción de la imprenta en el Archipiélago, los incunables, raros e impresos anteriores a 1600 conservados en las principales colecciones de Fondo Antiguo de las bibliotecas de las islas.

A la largo del siglo XVI la importancia cultural de Andalucía, y más en particular de Sevilla, corre paralela a su primordial papel económico y social, ligado a su estratégica posición geográfica. Ello se refleja en la extraordinaria importancia de la imprenta hispalense durante este período, con una influencia que trasciende a otros reinos y territorios. De allí salieron las primeras ediciones de los libros más representativos de la época, también la primera imprenta americana, aunque pasó sin detenerse por Canarias, donde sí lo hacen libros, traídos por adelantados y monjes fundamentalmente, y que suponen prácticamente los únicos vehículos culturales sólidos, hasta la introducción de las imprentas en las islas, ya en la tardía fecha de mediados del s. XVIII.

Esta huella imborrable es la que hoy rastreamos por algunas de las más importantes bibliotecas canarias, y refleja los estrechos lazos que siempre han unido a las islas con Andalucía. Más de sesenta impresos entre incunables, raros y ediciones anteriores a 1600, fundamentalmente de Sevilla, pero también de Granada, Córdoba, Málaga y otras ciudades como Sanlúcar o Marchena, en determinados casos, como para esta ciudad se conservan sus primeros impresos. Todos de muy variable temática, y donde son abundantes obras de leyes o medicina, caso de dos de los incunables incluídos.

Su interés proviene del hecho de no ser conocidos estos ejemplares, ni en muchos casos las obras, por Escudero Montoto o Hazañas, así como porque bastantes de ellas no se encuentran en Andalucía, según señala el primero.

Las bibliotecas donde se conservan son las más ricas en fondo antiguo del Archipiélago: el Museo Canario de Las Palmas, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, y la Biblioteca Universitaria de La Laguna.

La Biblioteca Universitaria constituye el patrimonio bibliográfico del más importante centro cultural de las Islas desde el s. XVIII. Su fondo inicial fue aportado por el obispo ilustrado andaluz de Iznatoral, D. Antonio Tavira Almazán, y posteriormente las colecciones de los conventos suprimidos de padres franciscanos y agustinos que incluían las obras procedentes de los "estudios teológicos", la llamada Universidad Agustiniana creada a principios del s. XVIII. Su fondo antiguo está constituído en la actualidad por más de 9.000 impresos anteriores a 1800 de los que casi un millar corresponden a los s. XV y XVI.

El Museo Canario es una Sociedad creada en el s. XIX para promover el cultivo de las Artes y las Ciencias con preferencia por la Historia del Archipiélago, cuenta con un importante archivo en el que se incluye la documentación

de la Inquisición en Canarias y la biblioteca con publicaciones de autores canarios e impresos sobre Canarias, y donde se conservan obras tan interesantes para la Historia del Archipiélago como el *Origen y Milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora que apareció en la Isla de Tenerife con la descripción de esta Isla* del Padre Fray Alonso de Espinosa, impreso en Sevilla por Fernando Mejías en 1594 y de la que se conocen sólo cinco ejemplares. Más raro aun es el ejemplar conservado en la Biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife y proveniente de la familia a quien iba dedicada, D. Juan de Guerra y Ayala, Señor del Mayorazgo de Valle Guerra, es el conocido poema del canario Antonio de Viana, *Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria, Conquista de Tenerife y aparecimiento de la imagen de Candelaria,* impreso en 1604.

Especialmente valiosos son los incunables sevillanos existentes en la Biblioteca Universitaria como el *Inventario o Colectario en la parte Chirúrgica y Medicinal,* impreso por Meinardo Ungut y Lancalao Polono en 1498, un hermoso aunque incompleto incunable con grabados de los distintos instrumentos, y que corresponde a una segunda edición de la de 1493 que como señala Haebler (I, pág. 63, núm. 143) es copia bastante exacta aunque de edición mucho más rara. Así como otra obra de Medicina *La Cirugía del Maestre Lanfranco* impreso en Sevilla en 1495 por Juan de Nuremberg, Magno y Thomas, y no Ungut y Polono como señala Diosdado, en versión castellana de autor desconocido es considerado como raro por Haebler y como rarísimo por Escuredo (nº 47 del Catálogo) que sólo conoce otro ejemplar en la Universidad de Sevilla, y aunque incompleto por faltarle el colofón, uno de los libros de más valor de los existentes en Canarias.

El tercero de los incunables, y cronológicamente el primero es la obra de Feranto de Mexias, *Nobiliario,* impreso por Pedro Brun y Juan Gentil (nº 25 de Escudero), posiblemente una segunda edición en 1492 de otra también impresa en Sevilla siete años antes.

Del mayor interés lo es también la colección de opúsculos de Bartolomé de las Casas de los que se conservan cuatro todos ellos muy raros, y más aún en colección, aunque incompleta, por ser cuatro de los ocho que se imprimieron, hasta el punto de que según Escudero, la Biblioteca Nacional sólo posee cinco. Los conservados en la Biblioteca Universitaria lagunera son el 542-1, 542-2, 542-5 y 542-8 de Escudero: *Entre los remedios q do fray Bartholome de las Casas obispo d'la ciudad real de Chiapa refirió por mandado del Emperador rey nro. señor en los ayuntamientos que mado hazer su magestad de perlados y letrados y personas grades en Valladolid el año mill quinietos y quareta y dos para reformacio de las Indias. 2.) Aqui se contiene una disputa o controuersia entre el Obispo do fray Bartholome de las Casas o Casaus obispo q fue dela ciudad Real de Chiapa que es en las Indias parte de la nueuva España y el doctor Ginés de Sepulveda Coronista del emperador nuestro Señor sobre que el doctor contendia q las conquistas de las Indias contra los Indios eran licitas y el obispo por el cotrario d'fendió y affirmó auer si do y ser ipossible no serlo tiranicas injustas inicuas. 5.) Breuissima relacion de la destruycion de las Yndias colegida por el Obispo de fray Bartholome de las Casas o Casaus de la orden de Sacto Domingo. Año 1552. 8.) Tratado coprobatorio del Imperio soberano y principado uniuersal que los Reyes de Castilla y Leon tienen sobre las indias compuesto por el Obispo don fray Bartholome d'las Casas o Casaus de la orden d'Sancto Domingo. Año 1552.*

El primer impreso en 1552 por Jacomet Croberger y los tres siguientes por Sebastián Trujillo, el mismo año salvo el último que se imprimirá el año siguiente.

Aunque la mayoría de las obras son sevillanas, también hay granadinas como la obra de Pedro Salazar, impresa por Rabut en 1579 *De usu et consuetudine,* o las *"Obras"* de Horacio impresas por Sebastián de Mena en 1599. De Málaga es la *Historia de los Moriscos del Reino de Granada* de Luis del Mármol, impresa por Joan René en 1600.

O en Córdoba las dos de 1600 de Martín de Róa, (nº 50 y 51 del ensayo de Valdenebro) o la de Juan Bautista de Navarrete en 1602 (Valdenebro: 60).

De Cádiz: *En las palabras de la Virgen Nues-*

tra Señora de Pedro de Abreu, impresa por Fernando Rey en 1617, también del mismo impresor pero en Sanlúcar de Barrameda *Glosa moral sobre los envangelios de Cuaresma* de Juan Galvarro y Armenta. Mientras que de Marchena, los *Sermones* de Agustín de Gatiga y Antonio de Miranda que son los primeros impresos en la ciudad los fueron en 1621 por Luys Estupiñán.

Muchas de las obras conservadas en la Biblioteca Universitaria de La Laguna no son citadas por Escudero, Montoto ni Hazaña, caso del *Aviso breve para los que se suelen confesar muchas veces,* ympresum hispali en 1525, un muy curioso folleto de 11 páginas del que ciertamente no hay referencia bibliográfica alguna. O el volumen con la colección de *"Sermones a la muerte de Felipe II",* la mayoría impresos en Andalucía y que no se incluyen ni en los repertorios anteriores ni en el *Catálogo Colectivo de Bibliotecas Públicas españolas,* caso del de Aparicio Rendón impreso en Sevilla en la imprenta de Francisco Pérez en 1599, el *Sermón que predicó el padre Agustín Dauila a las sombras que la ciudad de Valladolid hizo en su iglesia Mayor al rey D. Felipe II,* impreso en la capital hispalense en año anterior. O los *Sermones* por la misma circunstancia de Francisco Avila, Fray Francisco de Jesús, Juan López Salmerón, todos de 1599 en los talleres de Clemente Hidalgo o Francisco Pérez.

Algunas no han sido vistas por Escudero, pero aparecen en otros autores como Montoto, caso del *Espejo de la Conciencia para todos los estados* de Juan Bautista de Vinones o la obra sobre Canarias de Espinosa ya citada, y dos impresos de Gaspar de Baeza publicados en 1567 y 70.

Para otras Escudero no conoce su existencia en Andalucía señalando ejemplares normalmente en Madrid y desconociendo siempre los conservados en Canarias caso de las Pragmáticas de los Reyes Católicos, así como otras obras relacionadas con la Historia, uno de los primeros impresos sobre el Perú: *La Historia del descubrimiento y Conquista de las provincias del Perú y de los sucesos que en ella ha auido desde que se conquistó,* de Agustín Zárate, o la *Crónica de España* de Diego de Valera impresa por Juan Cronverger en 1543.

Según Escudero sólo habría ejemplares en la Biblioteca Nacional de las obras de Juan de Mallara (624 y 625 de su Catálogo) así como el *Tratado de Astrología* impreso en Sevilla en 1590, o la *Relación de la muerte, vida y virtudes del venerable caballero D. Miguel Mañara* de Juan de Cárdenas impreso en Sevilla en 1679.

El grueso de las publicaciones del XVI conservadas en la Universidad lagunera de cualquier forma sí aparece normalmente en el repertorio de Escudero, por lo que remitimos a dicha obra para su descripción completa. Es el caso del impreso de 1525 *Margarita Confesorum* (Escudero: 258), San Gregorio (Escudero: 507), Luis Mexias (Escudero: 629), Tomás de Mercado (Escudero: 652), Antonio Córdoba de Lara (Escudero: 623), Gonzalo Argote de Molina (Escudero: 726), Cristóbal de las Casas (Escudero: 722), Juan de Arce (Escudero: 759) y Melchor de la Cerda (Escudero: 810 y 811).

Todos ellos índice expresivo de la importancia de la influencia cultural de Sevilla en Canarias, muestra del alto interés de la colección de impresos andaluces conservados en las Islas, así como de la necesidad de inventariar el patrimonio bibliográfico andaluz fuera de la región.

Los incunables de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada

Francisco José González González
Bibliotecario
Real Instituto y Observatorio de la Armada (San Fernando)

Con la intención de contribuir a la divulgación y conocimiento de algunos de los valiosos fondos bibliográficos de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada de San Fernando, se estudian en este breve trabajo los incunables en ella conservados. Tras una pequeña introducción, se presentan algunos datos biográficos sobre sus respectivos autores y editores y un resumen sobre el contenido de los libros.

Introducción

Los incunables, es decir, aquellos libros impresos desde la puesta en marcha de la imprenta por Gutemberg —1456— hasta el año 1501, ofrecen un gran interés para la historia del libro y de la cultura en general, pues recogieron importantes textos clásicos y populares. Con el tiempo, en el siglo XVIII, se inició el estudio de estos libros como obra tipográfica y, desde entonces, se ha llegado a poder establecer el lugar de origen de muchos de ellos, por medio de la comparación de formas y tamaños en sus caracteres tipográficos.

Algunos de estos primeros libros, editados en la Europa del siglo XV, son custodiados actualmente en las estanterías de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada en San Fernando (Cádiz), especializada en materias científicas y poseedora de unos valiosos fondos bibliográficos. Al atractivo que para un bibliotecario tiene el estudio y catalogación de los incunables, por el hecho de tratarse de las primeras obras salidas de la imprenta, habría que añadir, en el caso de los conservados en San Fernando, la condición de que se trata de ejemplares poco habituales. La inmensa mayoría de estos libros está formada por obras de contenido religioso, literario o jurídico, por este orden de importancia. Sin embargo, los que vamos a analizar en este breve trabajo están relacionados, directa o indirectamente, con la materia reina en los ficheros de la Biblioteca del Observatorio, la astronomía. Es ésta, por tanto, una de las principales causas que nos ha impulsado a la confección de estas líneas, a lo largo de las cuales, se intentará presentar un pequeño resumen del contenido de los libros y de los datos biográficos de sus respectivos autores y editores.

Editores y tipos de imprenta

A través del estudio de los cuatro volúmenes del siglo XV conservados en la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada podríamos llegar a reconstruir, en líneas generales, la historia de la imprenta en el último cuarto de esa centuria. En ellos podremos apreciar la evolución de los tipos de imprenta, desde los góticos del comienzo de la imprenta hasta los romanos, consolidados a principios del siglo XVI. Además, podremos conocer a dos de los más importantes impresores de aquellos años: Ratdolt y Manuzio.

Tras la invención de la imprenta en la región centroeuropea, la gran actividad comercial y la rica vida literaria desarrollada en Italia, atrajo hacia esa península a numerosos impresores alemanes. Uno de ellos fue Erhard Ratdolt, editor de la obra de Albumasar que comentaremos más adelante. Ratdolt estableció una imprenta en Venecia (1476), que se distinguió rápidamente por la introducción del grabado en

madera, utilizando el blanco y negro con tal destreza que comenzó a prescindir de los iluminadores. Con esta técnica consiguió imprimir unos libros famosos por su perfecta decoración, en los que destacaban principalmente las iniciales, enmarcadas en motivos florales (litterae florentes). En 1486 Erhard Ratdolt trasladó la imprenta a su ciudad natal, Augsburgo, dejando una profunda huella y numerosas influencias en los impresores italianos. Fue en este nuevo emplazamiento donde realizó la impresión de la *Introducción a la astronomía* del árabe Albumasar. Se trata de una pequeña obra, traducción latina del s. XII, de muy buena presentación tipográfica. La letra utilizada es de tipo gótico y a lo largo de sus páginas se pueden observar varios grabados y las famosas iniciales, en blanco sobre fondo negro.

Dos de los cuatro incunables aquí comentados fueron llevados a la imprenta por editores poco conocidos: las *Tablas* de Blanchini y la *Historia Natural* de Plinio. La primera, única de las cuatro pertenecientes a un autor coetáneo a la edición, presenta una tipografía gótica muy cuidada, realizada por el impresor veneciano Simon Bivilaqua. Por otro lado, el libro de Plinio fue editado en Venecia por Juan Alvisio de Varisio. Sus caracteres tipográficos muestran de forma bastante clara la evolución, propia de aquellos años finales del siglo XV, entre la letra gótica, utilizada en los manuscritos medievales cuando se inventó la imprenta, y la letra romana. Introducida por inspiración en la letra humanística, la romana poseía unas formas más redondeadas, sin ángulos ni aristas, que la hacían más fácil de grabar y de leer que la gótica.

La colección de incunables de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada se completa con el volumen conocido genéricamente como *Astronomi veteres*. Se trata de un libro de gran tamaño y cuidada impresión que contiene en su interior ocho obras distintas: una colección de obras clásicas, relacionadas de alguna forma con las astronomía y la astrología, llevada a cabo en 1499 por el célebre impresor, editor y humanista italiano Aldo Manuzio (1450-1515). Manuzio, con una sólida formación humanística se encargó, en 1490, de la dirección de una imprenta dedicada a la publicación de obras griegas y latinas. Tras una época inicial, en la que utilizó el formato habitual de folio o cuarto, se decidió, a partir de 1501, por la impresión de clásicos en formato reducido, octavo, y con unos caracteres romanos ligeramente inclinados hacia la derecha (cursiva). Nos encontramos, pues, ante un libro editado por uno de los grandes impulsores de la cultura humanística.

Autores y contenido

1.- Albumasar: *Introductorium in astronomiam*, Augustae Vindelicorum, Erhardi Ratdolt, 1489.

Albumasar (Abu Ma'shar) fue un astrónomo y astrólogo islámico, nacido el año 787 en Balkh (Afganistán) y muerto en 886 en Wesit (Irak). Trabajó como astrólogo en Bagdad, en los tiempos de al-Khwarizmi. Fue muy prolífico como autor de libros de astronomía y astrología, pues se calcula que escribió unas cincuenta obras. La importancia que éstas tuvieron en la Europa medieval queda reflejada en el hecho de que, recién inventada la imprenta, fuesen publicadas las traducciones latinas de dos de ellas, la que ahora nos ocupa y la titulada *De magnis conjunctionibus, annorum revolutionibus, accorum profectionibus*, Augustae Vindelicorum, 1489.

La astronomía árabe se caracterizó, desde un primer momento, por su método experimental. Las observaciones, los cálculos y la construcción de instrumentos astronómicos caracterizaron, pues, los estudios astronómicos musulmanes. No obstante, no hay que olvidar que la astrología y la astronomía estaban muy unidas en aquella época, por lo que en todas las investigaciones astronómicas solía haber un aspecto astrológico. La búsqueda de conjunciones y oposiciones de astros para confeccionar pronósticos dio lugar a numerosas observaciones y a descripciones precisas del cielo. Fue este aspecto astrológico el que sedujo a la Edad Media latina, que tradujo a autores como Albumasar.

2.- Juan Blanchini: *Tabularum Ioannis blanchini canones*, Venetiis, Simon Bivilaqua, 1495.

Se conocen muy pocos datos sobre la biografía de Juan Blanchini o Bianchini. Parece ser que su obra, también conocida como *Tabulae celestium motuum*, es la única fuente

de datos sobre este astrónomo italiano del siglo XV, nacido en Bolonia y profesor en Ferrara.

La obra de Blanchini se inscribe en ese grupo de trabajos, propios del siglo XV, en los que aparecen una serie de tablas y almanaques perpetuos, que podían ser utilizados tanto desde el punto de vista astronómico como desde el astrológico.

3.- Plinio el Viejo: *Naturae historiarum libri XXXVII,* Venetiis, Ioannem Aluisium de Varisio Mediolanensis, 1499.

Cayo Plinio Segundo, más conocido como Plinio el Viejo, fue un célebre polígrafo latino del siglo I de nuestra Era (23-79). A partir del año 45 desempeñó diversos mandos militares en Germania e Hispania. Fue un hombre de cultura enciclopédica, que aprovechó su estancia en la Península Ibérica para la recogida de datos empleados en su historia natural. Murió asfixiado en su intento de presenciar directamente los efectos producidos por la erupción del Vesubio.

La Historia Natural de Plinio es una obra de carácter enciclopédico, lo que da lugar a que contenga algunas lagunas e incorrecciones. De todas formas, es una importante fuente de conocimientos sobre el nivel de desarrollo adquirido por algunas ciencias en la Roma imperial. La obra contiene libros de física, astronomía, geografía, etnografía, historia natural, medicina y minerales. Plinio fue uno de los autores latinos más utilizados en la Europa de la Edad Media. Sus libros sobre medicina y medicamentos fueron tenidos como autoridad por los especialistas en estas materias hasta bien entrado el siglo XVI. No es de extrañar, pues, la edición de esta obra por el italiano Juan Alvisio de Varisio.

4.- *Astronomi veteres apud Aldum,* Venetiis, Aldo Manuzio, 1499.

Dado que este libro está formado por una colección de clásicos, relacionados con la astronomía y nunca editados hasta entonces, describiremos a continuación las obras contenidas en este volumen, enunciando los títulos presentados al principio de cada texto, y aportando algunos datos sobre sus autores y las materias de que se ocupan.

—Iulii Firmicii Astronomicorum libri octo integri, & emendati, ex Scythicis oris ad nos nuper allati.

Julio Firmicio Materno fue un escritor latino de la época de los emperadores Constantino el Magno y Constante. Este tratado de astrología, formado por ocho libros, fue compuesto en el año 335. Es interesante por la distinción que establece entre las supersticiones propias de su época y la influencia de los astros en el destino de los hombres.

—Marci Manilii Astronomicon ad Caesarem Augustum

Manilio fue un poeta latino del siglo I de la era cristiana. Parece ser que residía en Africa en los tiempos de Augusto o de Tiberio. A él se le atribuye este poema en cinco libros sobre astronomía, obra desigual y poco clara, aunque no exenta de belleza.

—Arati Phaenomena Germanico Caesare interprete cum commentariis & imaginibus

—Fragmentum arati phaenomenon M. Tulio Cicerone interprete

—Arati Phaenomena Rufo Festo Avieno paraphraste

—Arati Solensis Phaenomena cum commentariis. Theonis commentaria copiosissima in Arati Phaenomena graece (en griego).

Arato de Soloi fue un poeta griego que vivió entre los años 315 y 245 a. C., en la corte de Antígono Gonatas de Macedonia. Fue allí donde escribió su principal obra, el poema astronómico titulado Phaenomena (Fenómenos), que consta de 1254 versos hexámetros. Fue ésta una obra de gran estimación en la antigüedad dada su sencillez, claridad y corrección en los versos. Fue comentada en griego por Theón de Alejandría (matemático del siglo III d. C.) y traducida al latín en tres ocasiones por Germánico, Cicerón y Avieno. Todas se recogen en este volumen.

—Procli Sphaera (en griego)

—Procli Diadochi Sphaera Thoma Linacro Britanno

Proclo fue un filósofo griego neoplatónico (412-485). Aunque originario de Constan-

tinopla, fue en Alejandría donde estudió latín y retórica. Sucedió a Siriano en la dirección de la Escuela de Atenas. Se mantuvo dentro de la orientación general del neoplatonismo, imprimiéndole un carácter especial, que dio lugar a la llamada fase enciclopédica. La obra de Proclo que nos ocupa fue traducida al latín por el médico y humanista inglés Thomas Linacre (1460-1524), considerado como uno de los mejores especialistas de su tiempo en griego y latín.

Bibliografía

1. Bailly: *Histoire de l'Astronomie Moderne depuis la fondation de l'Ecole d'Alexandrie, jusqu'a l'époque de MDCCXXX,* París, 1785.
2. Crombie, A. C.: *Historia de la Ciencia: De San Agustín a Galileo,* Madrid, 1983.
3. Dahl, S.: *Historia del libro,* Madrid, 1972.
4. García Rojo y Ortíz de Montalván: *Catálogo de incunables de la biblioteca Nacional,* Madrid, 1945.
5. *Historia de la Ciencia Arabe,* Madrid, 1981.
6. La Lande, J.: *bibliographie astronomique,* París, 1803.
7. Taton, R., dir.: *Historia general de las ciencias.* Vol. II: *La ciencia moderna (de 1450 a 1800),* Barcelona, 1973.

la asociación

ACTA DE LA SESION DE LA COMISION DIRECTIVA DE LA ASOCIACION ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS: Málaga, 23 de enero de 1988

En la ciudad de Málaga, en la sede de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, Biblioteca Pública Pablo Picasso, siendo las doce horas del día ventitrés de enero de mil novecientos ochenta y ocho, se reúnen los miembros de la Asociación que a continuación se relacionan:

Asistentes

Presidente: Sr. D. Antonio Martín Oñate

Vicepresidente: Dª Carmen Berzosa Valencia

Tesorero: Dª Antonia Olea Leal

Vocales: Dª Josefa Balsells Fernández
Dª Pilar Alsina del Cubillo
Dª Antonia Cantos Guerrero
D. Francisco Herranz Navarra
D. Francisco Toro Ceballos

Secretario: D. Francisco J. Arcas Martín

con el siguiente orden del día

1º Acto de toma de posesión de los mismos de la Asociación, que con motivo de la renovación del cincuenta por ciento de la Junta Directiva se nombraron en la sesión anterior:

—Dª Pilar Alcina del Cubillo
—Dª Josefa Balsells Fernández
—D. Antonio Martín Oñate
—D. Francisco Toro Ceballos
—D. Francisco J. Arcas Martín.

2º A continuación Antonio Martín Oñate propone que se vote entre los asistentes el cargo de Presidente, mediante voto secreto. Se pasa a la votación que arroja el siguiente resultado:

—Antonio Martín Oñate 8 votos
—Carmen Berzosa 1 voto

Por lo que Antonio Martín Oñate se constituye como Presidente de la nueva Junta Directiva, pasando a continuación a designar los cargos de Vicepresidente, Secretario, Tesorero y vocal Director del Boletín, por lo que la Junta queda formada por las siguientes personas:

Presidente	Antonio Martín Oñate
Vicepresidente	Carmen Berzosa
Secretario	Francisco J. Arcas
Tesorero	Mª Antonia Olea Leal
Vocal Dtor. del Boletín	Francisco Herranz
Vocales	Pilar Alcina del Cubillo
	Josefa Balsells
	Antonia Mª Cantos
	Francisco Toro

A continuación, y a propuesta del Presidente se procede a la formación de comisiones, que con objetivos concretos puedan resolver asun-

tos relativos a las actividades de la Asociación con más agilidad y operatividad, teniendo cada una de ellas un portavoz que lleve ante la comisión permanente los acuerdos adoptados en su seno, a la vez que puedan reunirse sus miembros a llamamiento de éste.

Las comisiones formadas son las siguientes:

Comisión Permanente

Antonio Martín Oñate
Carmen Berzosa Valencia
Francisco J. Arcas Martín
Mª Antonia Olea Leal

Comisión de Publicaciones

Juan Fco. Herranz Navarra (Portavoz)
Francisco Toro Ceballos
Josefa Balsells Fernández

Comisión de Formación y Relaciones Asociativas

Antonio Martín Oñate (Portavoz)
Carmen Berzosa Valencia
Juan Fco. Herranz Navarra

Comisión de Estatutos y Reglamentos

Josefa Balsells Fernández (Portavoz)
Francisco J. Arcas Martín
María Antonia Olea Leal

Comisión de Organización de Jornadas

Mª del Pilar Alcina del Cubillo (Portavoz)
Antonio Martín Oñate
Antonia Mª Cantos Guerrero
Josefa Balsells Fernández

3º Oido el sentir general de los asistentes, y a propuesta de Francisco Herranz, se procede a formar las vocalías de Bibliotecas Públicas y de Bibliotecas Universitarias y Especializadas, por entender que no existe una verdadera representación en la Asociación de estos dos sectores que la integran. Nombrándose vocales de Bibliotecas Públicas a Francisco Toro Ceballos y a Mª del Pilar Alcina del Cubillo; y de Bibliotecas Universitarias y Especializadas a Francisco Herranz Navarra y a Josefa Balsells Fernández.

4º A propuesta del Presidente se estudia la frecuencia de las reuniones, considerándose oportuno se realice una reunión trimestral del Pleno, preferentemente en sábado, y una vez al mes la permanente.

No obstante, se acuerda que cualquier comisión pueda reunirse cuando lo crea necesario, y a llamamiento de su portavoz.

Se acuerda, que los portavoces de las comisiones sean a su vez corresponsales de las distintas provincias a las que pertenecen. Por no estar representadas en la Junta Directiva las provincias de Córdoba, Huelva y Sevilla, se acuerda invitar a cualquier compañero de dichas provincias para que desempeñe dicho papel, y que todos a su vez remitan a la Asociación información puntual ante acontecimientos y noticias relativas a nuestra profesión, para su traslado a la comisión de publicaciones.

5º Ruegos y preguntas:

Mª Antonia Cantos Guerrero, pregunta sobre qué actitud va a tomar la nueva Directiva respecto a cursos de formación.

Responde el Presidente, que la Ley de Bibliotecas recoge este aspecto, por lo que corresponde a la Dirección General de Fomento y Promoción Cultural este tema, pero que no obstante, la Asociación se propone en los próximos meses organizar cursillos de formación en dos o tres lugares de Andalucía, con objeto de que puedan asistir el mayor número posible de Bibliotecarios, y que la distancia no sea un obstáculo; estos cursillos tratarían en principio de la formación y catalogación de la "Colección Local".

Para estos cursillos se propone que la inscripción sea por cuota a decidir, gozando los miembros de la Asociación de un descuento.

Francisco Herranz sugiere que la Asociación A. de B. agradezca a los compañeros que dejan la Junta Directiva los servicios prestados por su trabajo en la Junta y que el Presidente remita a cada miembro una carta en estos términos en nombre de todos.

Se acuerda también aumentar el importe por km. recorrido a los miembros de la Junta, que por causas de su cargo realicen, incrementándose éste en 2 ptas. pasando por tanto de 10 a 12 ptas.

Se acuerda igualmente, estar presente a nivel de institución, en el próximo congreso de ANABAD, en la Coruña, respondiendo de este modo la Asociación a la invitación recibida en estos términos.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión a las catorce horas, lo que como Secretario certifico.

Vº Bº El Presidente

Fdo. Antonio Martín Oñate

El Secretario

Fdo. Fco. J. Arcas Martín

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Procedentes del *Servei de Biblioteques i del Patrimoni Bibliográfic de la Generalitat de Catalunya*, se han recibido las siguientes monografías:

EMPREMPTA : regles per a l'establiment de l'emprenta i recull d'exemples. — [Barcelona] : Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1987. — 19 p., 30 h. de lám. ; 30 cm. — ISBN 84-393-0790-X

MANUAL de CATMARC. — Barcelona : Institut Catalá de Bibliografía, 1987. — 1v. ; 31 cm. — ISBN 84-393-0843-4

BIBLIOGRAFIA básica per a biblioteques públiques / por Adela d'Alós - Moner... [et al.]. — 2ª ed. rev., corr. y aum. — Barcelona : Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1987. — XXIII, 388 p. ; 24 cm. — ISBN 84-393-0836-1

Igualmente acusamos la recepción de:

WORLD Directory of biological and medical sciences libraries / ed. by Ursula H. Poland. — München [etc.] : Saur, 1988. — XII, 203 p. ; 21 cm. — (IFLA publications ; 42). — ISBN 3-598-21772-2

NUEVOS ASOCIADOS

Amerigo Flores, Nuria
Martín Gómez, Angeles
Martín Ramos, Ignacio
Millán Rafales, Mª Carmen
Rodríguez González, Loreto Mª
Urda González, Inmaculada

noticias e informaciones

OFERTA DE EMPLEO PUBLICO DE LA JUNTA DE ANDALUCIA: PLAZAS DE BIBLIOTECARIOS, ARCHIVEROS Y CONSERVADORES

En el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía (BOJA) de 1 de Marzo de 1988, nº 17, pp. 866-867, se ofertan las plazas de empleo público de la Junta de Andalucía para 1988.

Dicha convocatoria comprende, entre otras, las siguientes plazas:

1. Cuerpo Superior Facultativo:
   12 plazas de Conservadores de Museos.
   9 plazas de Archiveros.
   10 plazas de Conservadores del Patrimonio Histórico.
   15 plazas de Bibliotecarios.
2. Cuerpo Técnico de Grado Medio:
   4 plazas de Ayudantes del Patrimonio Histórico.
   16 plazas de Ayudantes de Museos.
   8 plazas de Ayudantes de Bibliotecas.
   8 plazas de Ayudantes de Archivos.

LEGISLACION

— **Archivo General de Andalucía.** Creación.
Decreto 323/1987 de 23 de Diciembre.
BOJA nº 9 (5 de febrero de 1988); pp. 405-406.

— **Centro de Documentación Musical de Andalucía.** Creación.
Decreto 293/1987 de 9 de diciembre.
BOJA nº 4 (19 de enero de 1988); pp. 122-123.

— **Biblioteca de Andalucía.** Desarrollo.
Decreto 294/1987 de 9 de diciembre.
BOJA nº 4 (19 de enero de 1988); pp. 123-124.

— **Filmoteca de Andalucía.** Creación.
Decreto 295/1987 de 9 de diciembre.
BOJA nº 4 (19 de enero de 1988); pp. 124-125.

CELEBRADO EN SEVILLA UN CURSO DE RECICLAJE PARA BIBLIOTECARIOS

Durante los días 20-23 de enero, organizado por la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura y el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Sevilla, bajo el lema *la Sección infantil y juvenil de la Biblioteca Pública,* se ha celebrado este curso destinado a los bibliotecarios de esta Provincia.

Los resultados obtenidos han sido francamente buenos y las intervenciones de conferenciantes y técnicos en animacipon a la lectura muy interesantes. Las comunicaciones presentadas versaron sobre los siguientes temas:

—*La animación en las bibliotecas públicas infantiles,* de Juana Muñoz Choclán.

—*Las Bibliotecas Públicas infantiles y juveniles y la animación cultural en Cataluña,* de María Isabel del Molino.

—*Oferta del mercado editorial, principales editoriales de libros infantiles y juveniles, las Asociaciones de Amigos del Libro infantil y otras,* de Manuel Angel Vázquez Medel.

—*Corrientes y tendencias en la literatura infantil y juvenil universal y en la española,* de María Montserrat Sarto.

—*Animación oral,* de Montserrat del Amo.

La dirección y coordinación del Curso estuvo a cargo de nuestra compañera Carmen Baena, Directora del Centro Coordinador de Bibliotecas. ¡Enhorabuena, y que cunda el ejemplo!

EN 1991 PODRIA CONCLUIR EL PROCESO DE AUTOMATIZACION DE LA RED BIBLIOTECARIA DE ANDALUCIA

Corregir las deficiencias de los servicios bibliotecarios y adecuarlos a los baremos y normas preconizados por la FIAB (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios) y por la Unesco, era una de las premisas que aparecía como línea prioritaria a seguir en el marco de la nueva política bibliotecaria de nuestra Comunidad. Para encauzar esta actuación, el Plan General establecía, como primer paso, la construcción de bibliotecas en todos los municipios de más de 5.000 habitantes: dentro de estos índices eran las provincias de Sevilla y Granada las que en peor situación se encontraban, arrastrando tras sí elevados déficit bibliotecarios. Sólo la provincia de Sevilla precisaba la construcción de 22 bibliotecas municipales para poblaciones con más de 5.000 habitantes.

A cinco años vista puede afirmarse, según Juana Muñoz Choclán, responsable del área de libros y bibliotecas de la Consejería de Cultura, que «durante los cuatro primeros años de legislatura, este Plan se ha cumplido en su práctica totalidad». Así, pues, a lo largo del período 83-87 el número total de bibliotecas construidas, ampliadas o renovadas en toda la región ha sido de 281, con un presupuesto global de 1.894.600.000 pesetas.

Una vez puestas estas primeras medidas, los objetivos que se perfilan en las líneas maestras del actual Plan General de Bibliotecas son diferentes, aunque complementarios. Entre ellos figuran: la creación de bibliotecas de barrio (una por cada núcleo de 14.000 habitantes) en municipios de más de 10.000 habitantes, y de bibliotecas de distrito (una por cada 100.000 habitantes para las grandes ciudades), según los patrones establecidos en la normativa internacional. Con este fin se pretende lograr la igualdad de acceso a la lectura pública, tanto en las zonas rurales como en las de gran densidad de población. Sin embargo, esta actuación se está desarrollando «muy desigualmente —nos comenta Juana Muñoz—, pues, si bien, algunas provincias en años anteriores ya tenían cubierto el cupo de los 5.000

habitantes y se han empezado en ellas la construcción de bibliotecas de barrio, como ocurre, por ejemplo, en Málaga, Huelva o Almería, en otras, el déficit bibliotecario era tan grande (caso de Sevilla) que había que cubrir primero la provincia, antes que comenzar la tarea por barriadas. De esta forma —añade— no es extraño que en Málaga existan ya seis bibliotecas de barrio y en Sevilla ninguna.

Junto a este ambicioso proyecto, la automatización de la red bibliotecaria de Andalucía no deja de ser otro de los objetivos prioritarios del actual plan General. Este proceso de automatización pasa por cuatro fases fundamentales: la informatización del Centro Andaluz de Lectura (instrumento de normalización y cooperación interbibliotecaria para el que en 1987 se destinaron cerca de los 17 millones de pesetas); la informatización de la Biblioteca de Andalucía (cuya misión específica será la de recoger, conservar y difundir el patrimonio bibliográfico andaluz, y toda la producción impresa, sonora y visual de Andalucía y sobre Andalucía); la automatización de los ocho Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas y, por último, la informatización integral de las bibliotecas más importantes de la región.

Actualmente se está procediendo a la automatización de los servicios centrales mediante la implantación del sistema «Sabini», utilizado ya en otras autonomías españolas, y que está diseñado para atender a la automatización de procesos y servicios de una o varias bibliotecas formando red, usando las normas internacionales de catalogación (formato Marc, ISBD...) y empleando las más avanzadas técnicas de documentación.

Estos servicios centrales quedarán integrados en el llamado Centro Andaluz de Lectura, organismo que coordinará y dirigirá técnicamente toda la red bibliotecaria desde nuestra ciudad mientras que la gran cabeza visible irá ubicada en Granada, sede de la futura Biblioteca Regional de Andalucía, para la que la Consejería de Cultura destinó 21.500.000 pesetas en equipamiento durante el bienio 86-87; a ella irán conectadas las principales bibliotecas de Andalucía, en un plazo que se prevé finalice dentro de cuantro años.

Según Muñoz Choclán con este proyecto de automatización de la red bibliotecaria andaluza se aspira «a que exista en Andalucía algo semejante a un PIC bibliotecario, de forma que una persona desde cualquier provincia pueda consultar y entrar en contacto con el centro donde se halla registrada la información que precisa».

Asimismo, entre las actuaciones previstas para los próximos años por este servicio de libros y bibliotecas figura uno de los grandes retos pendientes: el aumento y actualización de los fondos de las bibliotecas públicas de Andalucía, muy por debajo aún de la cantidad internacionalmente estipulada (según la normativa establecida por la Unesco toda biblioteca pública debe contener un fondo proporcional a medio volumen por habitante, en las respectivas poblaciones), así como el incremento de materiales audiovisuales. Al mismo tiempo se contempla el inicio de una gran campaña de Fomento de Lectura a nivel regional que podría complementar a las actuaciones puntuales realizadas desde 1984 destinadas al fomento y promoción del libro en el que se han invertido hasta la fecha algo más de 307 millones de pesetas.

ABC, 1-2-1988

HUECIJA (Almería): INAUGURADA LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

El delegado provincial de Cultura, José María Ortega, inauguró ayer en esta localidad la Biblioteca, subvencionada al cien por cien por la Consejería de Cultura que la ha dotado de mobiliario y un fondo inicial de tres mil volúmenes, de los que ya han sido recibidos unos 600. El costo de la inversión ha sido de millón y medio de pesetas.

La inauguración de la Biblioteca, instalada en los bajos de la Casa Consistorial, en unos locales cedidos por el Ayuntamiento, ha coincidido

con la celebración de la festividad del patrón de la localidad, San Blas, y con el desarrollo de los festejos que el Ayuntamiento ha organizado por tal motivo.

Junto al delegado provincial de Cultura y las primeras autoridades locales, ha estado presente en el acto inaugural el director del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas, José Castillo y monitores de este Centro quienes van a desarrollar ahora una experiencia denominada «El arte de hacer un libro», conjuntamente con los escolares que han participado en el concurso de redacciones y dibujos organizado por el Ayuntamiento.

«El arte de hacer un libro» ya ha sido realizado en otras ocasiones en municipios como Berja, Rioja, Serón y Motril, por monitores del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas. Esta actividad se realizará con una imprenta manual mediante la que los jóvenes imprimirán los trabajos seleccionados.

Ideal, 4-2-1988

ZURGENA (Almería):
EL RESPONSABLE DE LA BIBLIOTECA PIDE AL AYUNTAMIENTO QUE NO PONGA TRABAS AL DESARROLLO DE LA CULTURA

Se reabre la polémica en torno a los servicios culturales municipales en esta localidad. Tras los sucesos de los últimos meses, que dejaban ver a las claras una serie de enfrentamientos que se planteaban desde el fracaso de la política cultural de nuevo gobierno municipal, aparece ahora la denuncia de Andrés Bonillo Sola, bibliotecario de Zurgena, que solicita que no se pongan más trabas al desarrollo cultural al tiempo que denuncia, entre otras cosas, la reducción de espacio que se ha hecho en la Biblioteca lo que priva al público de buena parte del servicio de la misma.

El escrito denuncia de Andrés Bonillo dice lo siguiente:

«Del número de bibliotecas establecido en nuestra provincia, la de Zurgena se distingue por su viejo raigambre, ya que fue constituida en 1952, a pesar de que fue dotada con un número muy reducido de volúmenes. No es menos cierto que prestó un gran servicio a un colectivo de estudiantes en aquella fecha, y al vecindario en general, que tenían donde pasar las horas libres de ocio.

Hasta el año 1973, su funcionamiento fue normal, si bien, es cierto que a partir de éste entró en un período de decadencia motivado por algunos profesionales de la cultura, que a punto estuvo de desaparecer.

Con la llegada de los socialistas a esta Alcaldía, en mayo del 83, con su alcalde a la cabeza, Pedro Parra López, se da un nuevo impulso, constituyendo el Consejo de Bibliotecas con un grupo de personas amantes de la cultura, que con el apoyo y la colaboración de José Castillo Cano, director del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas, fue posible dotarla de mobiliario necesario y de un número muy considerable de volúmenes, lo que motivó la ampliación del local, construyendo al mismo tiempo unos servicios de aseo y archivo que eran sumamente necesarios, cuyas obras quedaron prácticamente terminadas.

En las elecciones de junio del 87, Antonio Egea García, del CDS, con 103 votos y el apoyo de AP, se hace con la Alcaldía, cayendo nuevamente en un retroceso de decadencia, contruyendo un vergonzoso tabique prohibiendo a los usuarios de los servicios anteriormente citados, reduciendo el local de tal manera, que no hay espacio para instalación de estanterías para colocar la cantidad de libros almacenados, privando de esta forma que puedan ser leídos por el público.

Como encargado de esta Biblioteca, me considero en la obligación de hacer público este manifiesto, ya que, actos como este tan mezquino, perjudican a la cultura.

Señor alcalde, por favor, respetemos la

Biblioteca y tatemos de potenciarla por el valor que ésta significa, en vez de publicar falsas acusaciones, como las aparecidas el 18 de diciembre pasado en «La Voz de Almería», hechas por usted; reflexione en su forma de proceder, ya que el ejemplo es la mejor forma de autoridad, y no eche sobre los hijos de este noble pueblo la mancha de actos de vandalismo que usted sabe a ciencia fija que no son ciertos.

Y, por último, quiero hacer constar que no es mi intención herir los sentimientos de nadie, sino, lisa y llanamente, defender los intereses de la Biblioteca, porque pienso que es mi obligación, y al mismo tiempo, salvaguardar mi responsabilidad de bibliotecario, porque no soy partícipe de los actos que la actual Concejalía de Cultura está llevando a cabo.

Señor concejal de Cultura, por favor, cumplamos los acuerdos tomados en las reuniones del Consejo de Bibliotecas, y respetemos sus Estatutos, y no pongamos trabas al desarrollo de la cultura, porque es uno de los pilares básicos del progreso y desarrollo de nuestro pueblo».

Ideal, 5-2-1988

GRANADA:
PELIGRA LA UBICACION EN «NIÑAS NOBLES» DE LA BIBLIOTECA GENERAL DE ANDALUCIA

«Aunque continuamos las conversaciones con la Corporación Provincial granadina, el edificio del Colegio de Niñas Nobles está ahora ocupado por el archivo provincial dependiente de la Diputación, lo que impide que la Biblioteca General de Andalucía pueda desarrollar allí sus funciones al cien por cien», declaró ayer en conferencia informativa, el director general de Fomento y Promoción Cultural de la Consejería de Cultura de la Junta, Pedro Navarro, quien expuso la posibilidad de que la Biblioteca tenga que buscar otro lugar.

Así, en el caso de que la Diputación Provincial no se pronuncie favorablemente a la cesión de este edificio, podrían iniciarse conversaciones para ubicarla en la actual Biblioteca Provincial, con lo cual ésta tendría una doble función. Según el director general este lugar podría ser bueno por su gran capacidad «alrededor de trescientos mil volúmenes», dijo.

Por su parte el delegado provincial de Cultura José Hervás, se quejó, ante los periodistas, de las dificultades que encuentran en Granada para conseguir locales adecuados en los que instalar los centros culturales, «algo que no ocurre en otras provincias andaluzas».

La futura Biblioteca General de Andalucía cuenta ya con una inversión de cincuenta millones de pesetas, y se están consiguiendo los fondos bibliográficos para formar lo que será el «eje del sistema biblitecario andaluz», para el que se espera su rápida informatización. Según Pedro Navarro, se ha iniciado un acuerdo con el Estado para establecer una gran red bibliotecaria que, junto a los centros provinciales coordinadores de bibliotecas y el Centro Andaluz de Lectura, mantendrán a los lectores informados sobre todo el material existente en cualquiera de los centros.

Sobre la planificación realizada en esta materia en los últimos años, Pedro Navarro informó que ya se han invertido 244 millones de pesetas en la construcción de 22 bibliotecas en la provincia de Granada, y que se han logrado los objetivos de instalar centros de lectura en municipios, de más de cinco mil habitantes, «pero, ahora, se va a invertir en crear bibliotecas comarcales y de barrio». Y es que el proyecto de la Junta es conseguir que la biblioteca sea el lugar de intercambio cultural, para lo que van encaminadas las campañas de animación a la lectura y cursos de perfeccionamiento para las personas al cargo de estos centros.

El director general informó también de la

próxima creación del Centro de Documentación Teatral en el que se contemplan tres vertientes. Una de Formación que estaría ubicada en Sevilla, con la integración del Instituto Andaluz de Teatro. Otra vertiente es la de producción con el Centro de Producciones Teatrales, también con sede en Sevilla, y la faceta de documentación y producción de nuevas tendencias que iría ubicado en Granada.

Ideal, 30-1-1988

BENALUP (CADIZ): SUBVENCION PARA LA REHABILITACION DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Dentro de la política de firma de convenios con diversos ayuntamientos, llevada a cabo por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, para la rehabilitación y construcción de nuevas bibliotecas públicas, en la sede de la Delegación Provincial de la citada Consejería en Cádiz, ha tenido lugar un nuevo acto por el que la consejería subvencionará con 500.000 pesetas las obras de rehabilitación a realizar en el edificio sito en la calle Concilio, número 3, de Benalup, según el proyecto realizado por Carlos Sánchez Mora.

Como en ocasiones anteriores, la Consejería estuvo representada por el delegado provincial, Sebastián Saucedo Moreno, mientras que el Ayuntamiento de Medina —de la que Benalup es pedanía— estuvo representado por el concejal delegado de Cultura, Rafael Ortega.

Diario de Cádiz, 26-1-1988

ALCALA DE LOS GAZULES (CADIZ): UN EDIFICIO DE LA CALLE TIZON Y ARROYO ACOGERA LA BIBLOTECA MUNICIPAL

Ocho millones de pesetas aportará la delegación provincial de Cultura para la renovación del edificio de la calle Tizón y Arroyo, de Alcalá de los Gazules, que será la sede de la biblioteca municipal y que para tal fin ha sido cedido por el Ayuntamiento a la Junta de Andalucía.

La obra será posible a través de un convenio de colaboración que han suscrito el delegado provincial de Cultura, Sebastián Saucedo, y el alcalde de Alcalá, Luis Romero Aceda, en el que se determina la cesión del edificio por parte del Ayuntamiento y la aportación de una subvención de ocho millones de pesetas por parte de la delegación, para realizar las obras de remodelación del edificio, según un proyecto elaborado por Carlos Sánchez Morate.

De la cantidad que aporta la Junta para esta obra, el 25 por ciento se entregará a la empresa adjudicataria cuando se firme el acta de replanteo y comience la ejecución del proyecto, aproximadamente dentro de dos meses, otro 70 por ciento cuando se presenten las certificaciones mensuales, y el 5 por ciento restante una vez efectuada la recepción provisional de la obra.

Recientemente el delegado provincial de Cultura suscribió un convenio similar al que ha firmado con el Ayuntamiento de Alcalá, por el que se construirá una biblioteca en el municipio de Chiclana, de lo que informó días atrás este periódico.

FIÑANA (Almería): INAUGURADA LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

El delegado de Cultura, José María Ortega, inauguró el pasado miércoles la biblioteca municipal de Fiñana. Durante el acto protocolario señaló que esta localidad posee uno de los mejores fondos biblográficos de la provincia de Almería.

La biblioteca, se encuentra en una de las salas del remozado Ayuntamiento, cuenta con más de siete mil volúmenes clasificados. Dos profesores del colegio mantienen la sala abierta por la tarde. La corporación, dentro de los presupuestos del 88, pretende conseguir que exista un encargado, así como la edición de un boletín.

Este ha sido uno de los muchos actos que se están desarrollando durante la primera semana cultural de la localidad. Desde el pasado 22 de febrero hasta hoy, las charlas, conferencias, coloquios, deportes, exposiciones, espectáculos, han sido objeto de especial atención para todos los habitantes de Fiñana. El nivel de participación ha sido superior al esperado. Alumnos de los colegios de pueblos cercanos se han desplazado hasta la localidad para disfrutar de las numerosas exposiciones, y conferencias que se han impartido en los últimos días...

Ideal, 27-2-1988

JEREZ DE LA FRONTERA: CHARLAS SOBRE LA BIBLIOTECA PARA FOMENTAR LA LECTURA EN LOS ESCOLARES

El encargado de la Biblioteca pública municipal, Rafael de Pablos, ha impartido, desde el mes de septiembre del 87 y hasta el pasado viernes, charlas informativas a profesores y alumnos del colegio público «Virgen de la Caridad», del Palmar, para dar a conocer la Biblioteca escolar y pública municipal ubicada dentro del citado colegio y que, desde su apertura, en el mes de febrero del pasado año, está siendo utilizada diariamente por un importante número de personas.

Para la creación de esta Biblioteca se contó con el apoyo y la colaboración entusiasta tanto del director y claustro de profesores, como de la asociación de padres de alumnos del centro.

Estas charlas de animación del libro es una más de las muchas que la Biblioteca promueve para acercar el libro al niño, estimulándole a que se aficione a la lectura y a que adquiera una visión más crítica ante el mismo, aprendiendo al mismo tiempo a utilizar mejor el material de que dispone en la biblioteca.

El horario de esta biblioteca es de cinco y media a ocho y media de la noche para el público en general, y durante la jornada lectiva es utilizada por el profesorado y por los alumnos del centro educativo.

Los volúmenes que actualmente posee son mil doscientos y, según comentó Rafael de Pablos, «esperamos y deseamos que con la colaboración de todos podamos en breve tiempo ampliar sus fondos bibliográficos».

Diario de Jerez, 25-1-1988

LIBRERIA *AL ANDALUS*

Rafael Juárez
Plaza de la Universidad, 1
Tfno. 279591 (958)
18001 GRANADA

Librería universitaria especializada, con secciones de:

—Biblioteconomía y documentación
—Novela, poesía, teatro
—Lingüística general y crítica literaria
—Filología:
Semíticas
Clásicas
Románicas
Hispánicas
—Idiomas: Inglés, Francés, Alemán, Italiano, Portugués. Interpretación y Traducción
—Derecho
—Filosofía
—Historia

Libros españoles y extranjeros. Quince mil títulos en stock
—Importación directa
—Envíos postales
—Cuentas de crédito
—Presupuestos
—Catálogos propios
—Servicio de libros a examen sin compromiso

recensiones

ITEM : revista de biblioteconomia i documentació. — 1 (jul. - dic. 1987)- . — Barcelona : Collegi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, 1987- . — Semestral

Saludamos la aparición de ITEM, revista de Biblioteconomía y Documentación que edita el Colegio Oficial de Bibliotecarios y Documentalistas de Cataluña.

La revista tendrá periodicidad semestral (esta primera entrega corresponde a Julio-Diciembre de 1987) y se propone tratar en cada número un tema monográfico en torno al cual, como se anuncia en el editorial, girarán otros temas que pueden o no tener relación.

De acuerdo con ese proyecto este primer número está dedicado a las Bibliotecas Infantiles y se dan razones para justificar esta prioridad, tales como: 1) Las Bibliotecas Infantiles han estado infravaloradas; 2) Los niños de hoy son los lectores adultos del futuro; 3) Los bibliotecarios de las Bibliotecas Infantiles, además de una sólida preparación técnica poseen una manifiesta vocación para desarrollar su trabajo con lectores que requieren en su trato una gran dosis de comprensión, sencillez y humanidad.

Firmando las colaboraciones figuran nombres de prestigiosos/as profesionales, muchos de ellos buenos amigos nuestros, bien conocidos en los medios bibliotecarios de Andalucía, tales como Carmen Camps, Concepció Carreras, Mercé Escardó, Lluis Anglada, Mª Elvira i Silleras y un amplio etcétera. Traducido al catalán se inserta una conferencia de Marcelle Beaudiquez sobre las bibliografías nacionales actuales y retrospectivas dentro del marco del control bibliográfico universal.

Resulta de interés desde el punto de vista informativo la guía de Bibliotecas Infantiles de Cataluña realizada por GRILLS (Grup de Recerca del Llibre Infantil = Grupo de Investigación del Libro Infantil), en la cual se consignan 13 fichas de las bibliotecas de este tipo que funcionan en Cataluña, relacionando en cada una de ellas todos los datos de interés referidos a las mismas.

Finalmente hay un apartado para reseñas bibliográficas.

En lo concerniente a su descripción física ofrece las siguientes características: 128 páginas de texto y 4 hojas de propaganda, en formato 24x16 y una cubierta con diseño postmoderno.

Si a todo lo dicho añadimos el acierto en los tipos de letra empleados en la impresión, así como el buen equilibrio conseguido entre textos y espacios en blanco, concluiremos que estamos ante una publicación profesional de calidad y es por ello obligado felicitar a Concepció Carreras, en su condición de editor literario,

así como a todos los integrantes del Consejo de Redacción.

Digamos por último que la revista se edita en lengua catalana y que el precio de suscripción anual es de 1.600 pesetas. Los interesados pueden dirigirse a:

Col-legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, Gran Vía de las Corts Catalans, 600, 1º, 2ª - 08007 Barcelona. Telf. (93) 317 25 99.

Antonio Martín Oñate

PEREZ ALVAREZ-OSSORIO, J. R. : *Introducción a la información y la documentación científica.* — [1ª ed.] — Madrid : Alhambra, 1988. — 107 p. — (Alhambra ciencias y técnica) (Exedra ; 152). — ISBN 84-205-1705-4

Siempre es de agradecer la publicación de una nueva obra en el menguado panorama de la Documentación científica en España.

Este hecho, por sí mismo, ya otorga un evidente interés a la obra que ahora comentamos, que por lo demás, como su título indica, se adscribe al grupo de las puramente introductorias a esta Ciencia. A pesar de ello se puede reconocer en su contenido diversas novedades respecto a otros títulos de índole similar que vienen explicados por los rápidos cambios que se producen en el mundo de la Documentación Científica y que se traducen en los cambios de perfil de la disciplina, con la aparición de nuevas áreas, cuyo caso más evidente en este libro es el capítulo dedicado a la Bibliometría. Es la primera vez que, en una obra introductoria, se le presta una atención seria debido, seguramente, a que el autor trabaja en uno de los contados centros nacionales en los que se dedica una atención regular al tema.[1]

Entrando ya en el contenido de la obra, ésta se inicia con las consabidas cifras en torno al tamaño actual de la Ciencia y la necesidad de la Documentación para poner orden en este caos. Contiene, no obstante, el primer capítulo un pequeño esbozo histórico del desarrollo de la disciplina muy de agradecer por la poca frecuencia con que los documentalistas descienden a estos apartados.

La densidad de contenidos de esta especialidad y su vertiginoso crecimiento dejan, no obstante, la sensación de una falta de planteamiento de conjunto y una excesiva atención a las tan traidas y llevadas leyes bibliométricas que si bien constituyen hitos fundamentales en el devenir de esta Ciencia no ocupan la totalidad de su horizonte científico.

A partir de este capítulo novedoso el autor recorre el camino del documento, siguiendo el esquema habitual de los manuales del ramo: fuentes de información primarias, indicando las principales instituciones dedicadas a su control y normalización; y secundarias, indicando igualmente las principales y cuáles son las técnicas más generalizadas entre ellas para localizar la información. También en este capítulo se aprecia la entrada de nuevos instrumentos, como son los índices de citas. Concluye con algunas notas acerca de las bases de datos.

Siguiendo el periplo del documento el siguiente capítulo se dedica al Análisis documental en el que se apunta someramente cómo se realizan las referencias bibliográficas, qué es la clasificación, con especial, y diríamos que prolija atención a la CDU y a algún otro sistema como el de la UNESCO. Se habla también acerca de la indización mediante descriptores, y tesauros para concluir explicando qué son los resúmenes y cuáles son sus clases.

Este capítulo y el siguiente, referido al almacenamiento y recuperación de la información son el bloque más convencional de la obra, en cuanto que se ajustan a una exposición muy tradicional, buscando más la claridad, para un lector no iniciado, que otra cosa.

---

1. Veánse los índices de la *Revista Española de Documentación Científica.*

Al hablar de almacenamiento de la información el autor sólo se ocupa del automatizado sin referencias a otros sistemas, y de las estrategias de recuperación; es ésta la parte más desmenuzada de la exposición. Se hecha en falta, no obstante, una mayor atención a los aspectos tecnológicos y su constante renovación, tan vital en este mundo.

Concluído el proceso del documento los capítulos 6 y 8 se dedican a la industria de la Información, tanto nacional como internacional. Se describe la organización de los mercados, quiénes son los productores, quiénes los distribuidores y cuáles las redes de comunicación. Su convergencia funcional en los centros de Documentación y la estructura de éstos se explica en el cap. 7, quizá el más logrado en cuanto a calidad y cantidad de la información que suministra respecto a su organización y servicios que ofrecen.

La obra se cierra con una enumeración de los organismos internacionales dedicados a la documentación y cuáles son sus tareas y objetivos.

En resumen, este libro se ajusta eficazmente a sus objetivos de carácter divulgativo, con algunas aportaciones interesantes sobre cuestiones que suelen quedar habitualmente marginadas, sobre todo en lo que se refiere a la Historia reciente de la Documentación en España.

Sólo resta formular el deseo de que se sucedan las apariciones de nuevos títulos, sobre todo monografías para profesionales que aborden en profundidad temas aquí presentados de modo inicial. Porque lo cierto es que en el panorama de la Documentación en España se aprecia actualmente una clara brecha entre la producción muy especializada, que publican las revistas científicas del área y las obras de tipo divulgador. Es a este campo intermedio, el del profesional no investigador, prácticamente virgen, al que deben dirigir su atención los investigadores.

Evaristo Jiménez Contreras

VICKERY, Brian Campbell y VICKERY, Alina : *Information science in theory and practice* . — London [etc.] : Butterworth, 1987. — 384 p. — ISBN 0-408-10684-0.

Este nuevo trabajo de Brian C. Vickery y Alina Vickery es un resumen de las aportaciones —aportaciones multidisciplinares— realizadas en nuestro siglo destinadas a construir lo que se ha denominado en el ámbito anglosajón "Information Science", entendida ésta como un intento de concepción científica de la comunicación de información en la sociedad. No es precisamente un manual de sistemas de información, ni siquiera de las técnicas de la "Information Retrieval", ni de los métodos de investigación en IS. Sin embargo, se exponen las principales contribuciones sobre el tema, con el fin de ofrecer un marco general para continuar desarrollando la IS. Como "frontispicio", se incluye, con algunas modificaciones, el gráfico que White y Griffith incluyen en sus *Key Papers in Information Science.*

Los autores se ciñen a los fenómenos característicos del flujo de información en la sociedad industrial propia de los países desarrollados, con especial referencia al Reino Unido y USA. Comienzan presentando unas pinceladas que dibujan la problemática de "information transfer" en las ciudades actuales. Después de estas notas, estructuran su exposición a partir del esquema clásico de los elementos presentes en todo acto de comunicación, poniendo de manifiesto la complejidad que éste adquiere dentro de una sociedad industrial en constante cambio. Se abordan los procesos comunicativos comprendidos en un amplio marco conceptual, en el que se contempla la interacción entre la naturaleza, el hombre —individuos y grupos sociales—, los documentos y las máquinas. Dentro de este contexto se intenta delimitar la especificidad de la "comunicación informativa".

En el cuarto capítulo encontramos una perspectiva general de los factores externos e internos —sociológicos, psicológicos, lingüísticos, etc.— presentes en cualquier proceso de comunicación en el que aparecen los denominados "intermediarios de información": periodistas, traductores, docentes, bibliotecarios... Así mismo, los autores resumen los diversos inten-

tos de estructurar modelos que permitan evaluar, por medio de cualquier tipo de indicador o índice, los procesos de flujo de información. En concreto, se incluyen estudios sobre grupos sociales particulares: de investigadores científicos, de algunos entornos profesionales —ingenieros y mundo de la construcción— y el del público en general, poniendo de manifiesto, entre otros temas, que los modelos de los que disponemos en la actualidad no proporcionan indicadores que cuantifiquen de forma suficiente la transferencia de información que se produce en la comunicación informal, e incluso en la formal.

Los siguientes capítulos pertenecen al ámbito de lo que tradicionalmante se denomina "Information Retrieval", tanto en un contexto manual como en un entorno automatizado. Los autores se detienen especialmente en los problemas de la recuperacion de información por procedimientos electrónicos, siguiendo como esquema el manual de Salton y McGill. Se analizan los procesos de input, output, la estructura de los ficheros, de los campos; la formulación y replanteamiento de "queries"...

Al considerar los problemas semánticos presentes en la IR se enumeran las diversas corrientes de investigación sobre este campo: estudio de los sistemas de clasificación, de las indizaciones alfabéticas, de problemas lingüísticos de la IR, estudios más relacionados con el desarrollo de sistemas informáticos tradicionales, y, por último, los intentos de desarrollar, en el seno de la denominada Inteligencia Artificial, modelos para representar la estructura del conocimiento presente en las demandas del "enquirer". Y a esta última línea de trabajo se dedica mayor atención en la obra. Los autores exponen de forma breve la problemática que ocupa en la actualidad a los "knowledge engineers", especialmente en el ámbito de la IR. Para ello se recuerdan los componentes básicos de un sistema experto, las relaciones entre lenguaje y lógica y los diversos que se han realizado para desarrollar interfaces que acepten como input "queries" formuladas en términos de lenguaje natural. En especial, se ponen de manifiesto los problemas que los investigadores encuentran al intentar desarrollar redes semánticas que produzcan resultados aceptables en la recuperación. Y como los autores consideran que de momento es difícil que se puedan poner a punto las herramientas semánticas adecuadas —en el libro se subraya, por ejemplo, cómo las prestaciones que ofrece un thesaurus dentro de un entorno automatizado son muy escasas—, recomiendan que se inviertan los esfuerzos en desarrollar interfaces basados en la interacción entre el sistema y el usuario en el mismo momento de la búsqueda.

El capítulo séptimo se dedica a exponer las funciones y técnicas básicas de intermediarios (humanos) e interfaces (productos software) en la recuperación: "interview", "parsers"..., con una exposición de las prestaciones que han ofrecido los distintos productos desarrollados en torno a MYCIN y las que proporciona PLEXUS, prototipo de sistema experto sobre temas de jardinería preparado en la Universidad de Londres.

Los dos siguientes capítulos se centran en los "sistemas de información": tipología, diseño, interconexión... y una exposición de las distantas aportaciones que se han planteado para llevar a cabo la evaluación de los sistemas. Los autores concluyen que el asunto de la evaluación continúa siendo algo complejo de realizar, pues aún no se han preparado modelos suficientemente satisfactorios.

El último capítulo ofrece una perspectiva sociológica de todos los procesos y elementos presentes en la "comunicación informativa": publicación, distribución, prensa, radio, servicios de abstracts y de índices, bibliotecas, industria de la información electrónica... Así mismo, se recuerda la presencia de importantes factores económicos en el proceso de flujo de información.

Entre las cualidades de este trabajo destaca la de ser un sumario, un "vade-mecum" o guía rápida en el que se recogen de forma sucinta las aportaciones, clásicas y recientes, de la mayor parte de los principales autores —principalmente los del mundo anglosajón— que han contribuido de manera sustancial durante este siglo a elaborar la teoría y la práctica del trabajo bibliotecario, bibliométrico, documental..., en una palabra, del universo de los sistemas de información.

Los autores reconocen que no está claro

todavía que el conjunto de estudios necesarios para investigar el proceso de "information transfer" pueda constituirse en una única disciplina, con metodología y objetivos autónomos. Se incluye, entre los apéndices, la última versión de los "Criteria for Information Science" del I.I.S., así como un guión publicado en 1982 por Brian Vickery, que recoge las que, según su criterio, pueden considerarse "Areas of Study of Information Science". En un momento en el que se plantea la reforma de los planes de estudio de lo profesionales de la documentación, trabajos como éste constituyen un valioso punto de referencia.

Pedro Hípola

BOLETIN DE INSCRIPCION
ASOCIACION ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS
Apartado de Correos 95, 29080-MALAGA

Apellidos . . . . . .
Nombre . . . . . D.N.I. . . . . .
Fecha de nacimiento . . . . . Estado Civil . . . . . .
Domicilio: Calle o Plaza . . . . . .
Localidad . . . . . Provincia . . . . . Tlf. . . . . .
Lugar de Trabajo (dirección completa): . . . . . .
. . . . . .
Categoría Profesional . . . . . .
. . . . . de . . . . . de 19. . . . . .

Firma,

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo recibir cada trimestre, en el domicilio indicado, durante un año, el Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios.

Apellidos . . . . . .
Nombre . . . . . Domicilio . . . . . .
Nº . . . . . Código Postal . . . . . Ciudad . . . . . .
Para lo cual adjunto Giro Postal Nº . . . . . ., Talón Bancario . . . . . ., por valor de 1.200 ptas.

Firma,

Fecha _____

revista de prensa

Seleccionan:
Juan C. Fernández Molina
Luis C. Izquierdo Rivas
Rafael Olivares Castillo

BURELLE, Sylvie. — **La référence chez les enfants dans les bibliothèques.** *In:* Documentation et bibliothèques, (1987), vol. 33, nº 4, pp. 119-126.

El trabajo de referencia con los niños en las bibliotecas públicas es desconocido en el mundo de los especialistas en información y presenta algunas particularidades relativas a los tipos de necesidades, a la formulación de la pregunta, a la entrevista de referencia y a las funtes de información.

CHELTON, Mary K. — **Evaluation of children's service.** *In:* Library trends, (1987), vol. 35, nº 3, pp. 463-483.

Se propone un método de evaluación de bibliotecas infantiles que rompe con la tradición, mayoritariamente seguida, de evaluar los servicios bibliotecarios basándose en la comparación de los valores propios con unos valores estándar preestablecidos e impuestos a nivel nacional o regional. Se considera que un buen método de evaluación debe tener en cuenta los medios, necesidades y objetivos concretos de cada biblioteca y de la comunidad a la que sirve.

GAUYE, Oscar — **Spécificité des archives et convergence avec les bibliothèques, les musées et les centres de documentation.** *In:* Archivum, (1984), vol. XXX, pp. 17-23.

Se consideran los Archivos, las Bibliotecas, los Museos y los Centros de Documentación como instituciones específicas y complementarias.

En una primera parte se habla del dominio de los Archivos. En una segunda parte se coloca a los Archivos en relación con las otras tres grandes instituciones en lo que afecta a la conservación de testimonios; está claro que esto no afecta tanto a la naturaleza material del objeto conservado, como al método de conservación de las informaciones que distingue a los Archivos de las Bibliotecas, de los Museos y de

los Centros de Documentación. La tercera parte muestra cómo estas instituciones tienen mucho más que hacer que poner barreras entre ellas. Estas necesiddes han sido subrayadas por la UNESCO, FID, CIA e IFLA.

GUITART, Cécil. — **Un nouveau bibliothécaire ingénieur.** *In:* Bull. Bibl. France, (1987), T. 32, nº 4, pp. 346-348.

El trabajo de bibliotecario —del mismo modo que el conjunto de oficios de la mediación cultural— conoce actualmente una doble mutación, a la vez en su contexto y en su contenido. En efecto, a los trastornos nacidos de la revolución tecnológica y de la descentralización, se añade una necesaria redefinición de las competencias, que deja atrás las antiguas diferencias que dividen tradicionalmente la profesión.

Después de un vistazo crítico sobre una profesión que sufre a la vez de un muy gran tabicamiento (división) y de una falta de profesionalismo, el autor traza el retrato del bibliotecario de mañana, trabajando en unión con diferentes partenaires, capaces de más mobilidad, hombres de gestión y de comunicación... Resumiendo, un verdadero ingeniero cultural.

KALIN, Sally Wayman. — **The invisible users of online catalogs : a public service perspective.** *In:* Library trends, (1987), vol. 35, nº 4, pp. 587-595.

Los usuarios, como puso de manifiesto un estudio realizado en Estados Unidos en 1982, demandan una información deseada desde sus casas, oficinas e, incluso, supermercados y cabinas telefónicas. Las bibliotecas, siendo un servicio público, deben responder a esta demanda permitiendo el acceso público a sus catálogos online.

La autora expone las experiencias acumuladas en su labor como coordinadora de los servicios de referencia de la biblioteca de la Pennsylvania State University, desde que ésta ofreció hace tres años el acceso público a su catálogo.

KERIGUY, Jacques. — **Des centurions et des mercenaires : réflexions sur le bon usage de l'interdisciplinarité dans la théorie et la pratique des sciences de l'information : conference d'ouverture, 18e. congrès de la CBPQ.** *In:* Argus, (1987), vol. 16, nº 4, pp. 314-321.

La evolución de la profesión requiere algo más que el recurso de las ciencias y de las nuevas tecnologías. La interdisciplinaridad que le caracteriza debe, más allá de la convivencialidad, converger hacia una ciencia de la información. La formación, móvil en el espacio, extendida en el tiempo, es el crisol de la interdisciplinaridad. La vocación pedagógica de la profesión puede afirmarse para con los usuarios y los colegas. Es necesaria la modernización de las instituciones. El acceso a la información científica y técnica, como a los productos culturales destinados a los ciudadanos, representa mas que un reto tecnológico. El envite es social, cultural, político. Bibliotecarios y documentalistas deben modificar su profesión.

KERIGUY, Jacques. — **Tu serás bibliothécaire, mon fils!** *In:* Bull. Bibl. France, (1987), T. 32, nº 4, pp. 314-321.

Presentación de los principios que han orientado la reforma de la Escuela Nacional de Bibliotecarios. Esta se orienta hacia papel de federeción de las profesiones de la información, reagrupando las filas de las distintas formaciones, de la investigación documental a la animación cultural y a la conservación, que intervendrán como especializaciones con un tronco común. A esta diversidad responde la de las ciencias de la información fundadas en el principio de interdisciplinaridad. La escuela renovada deberá diversificar su reclutamiento, ser un lugar de formación inicial y continuada, común a los diferentes compañeros de información científica y técnica y de acción cultural: la formación debe cubrir los aspectos de la producción de la difusión. De aquí en adelante la ENSB ha adoptado acuerdos con dos universidades para poner en lugar dos DESS "Informática documental" y "Políticas culturales"; las acciones de formación continuada son dadas a conocer.

LARIVIERE, Jules. — **Problèmes de droit d'auteur dans les bibliothèques.** *In:* Documentation et bibliothèques, (1987), vol. 33, nº 3, pp. 79-85.

En este segundo artículo (el primero en el vol. 32, nº 3, pp. 67-74) sobre el derecho de autor, se plantean ciertos problemas que encuentran los bibliotecarios en el ejercicio de sus funciones. Así, la reproducción de obras protegidas está fundada sobre nociones imprecisas como "parte importante de una obra", "utilización equitativa", "estudio privado e investigación".

En vísperas de una revisión de la ley actual, el autor explica, el papel que deberán cumplir las sociedades de gestión de derechos de autor en el mundo de la documentación.

LOSEE, Robert M. — **A decision theoretic model of materials selection for acquisition.** *In:* Library quarterly, (1987), vol. 57, nº 3, pp. 269-283.

Se propone un modelo teórico de decisión que minimice los costes del proceso de selección de publicaciones para su adquisición. El modelo describe métodos formales de clasificación de los libros para su selección y expone supuestos concretos del modelo. Se examinan las características y los valores mediante distribuciones normales, binarias y de Poisson. A partir de los valores de unas características seleccionadas, y con fines ilustrativos, se ofrecen varios ejemplos de clasificación. Por último, se exponen métodos para la aplicación del modelo a catálogos informatizados.

LYNCH, Beverly P. y VERDIN, Jo Ann. — **Job satisfaction in libraries : a replication.** *In:* Library quarterly, (1987), vol. 57, nº 2, pp. 190-202.

El presente estudio supone una confirmación de los resultados obtenidos en un trabajo anterior realizado por las mismas autoras sobre el grado de satisfacción en el puesto de trabajo de los bibliotecarios. Tanto en la primera investigación, elaborada en 1971-72, como en la presente, se ponen de manifiesto importantes diferencias en cuanto a la satisfacción laboral de los bibliotecarios, relacionadas con las diversas secciones a las que pertenecen y las distintas tareas que realizan.

MATTHEWS, Joseph R. — **Suggested Guideline for screen layouts and design of online catalogs.** *In:* Livrary trends, (1987), vol. 35, nº 4, pp. 555-567.

La proliferación de los catálogos online y el gran número de sus usuarios hace absolutamente necesaria una normalización de sus pantallas, tanto en su disposición como en su contenido. Esto supone importantes ventajas tales como el menor tiempo necesario para la lectura de la patalla, el consiguiente aumento del potencial del catálogo al elevarse el número de transacciones por hora y la mayor rapidez con que se aprende su uso.

NICHOLAS, David, ERBACH, Gertrud y HARRIS, Kevin. — **End-users : threat, challenge or myth?.** *In:* Aslib proceeding, (1987), vol. 39, nº 11/12, pp. 337-344.

A pesar de la existencia de condiciones claramente favorables, la búsqueda de información online como usuarios directos por parte de empresas de la City es muy poco frecuente. La búsqueda online está creciendo, pero es, en gran medida, competencia exclusiva de los bibliotecarios. La excepción es el teletexto, que es utilizado de forma prácticamente equitativa por intermediarios y por usuarios directos. Su éxito se atribuye a un acertado marketing, a la "amigabilidad" de su software, a una amplia y acertada cobertura temática, además de a su temprana aparición en el mercado. Presiones en defensa de una posible pérdida de puestos de trabajo, la propia naturaleza humana y ciertas actitudes hacia la tecnología de la información, parecen inhibir la existencia de una búsqueda online directa ampliamente difundida.

PFLIEGER, Sylvie. — **La Communication crée-t-elle des emplois?** *In:* Bull. Bibl. France, (1987), T. 32, nº 4, pp. 301-307.

Balance de la evolución del empleo en el sector de la comunicación (1976-1985). Este sector engloba al conjunto de las actividades de producción de infraestructura, de distribución y de edificación. Aunque no ocupa más que un lugar reducido en el conjunto de la economía francesa, da prueba de un gran dinamismo, que se manifiesta en un crecimiento continuo de los empleos desde hace diez años. Este crecimiento se revela sin embargo desigual en el tiempo y sobre todo contrasta fuertemente según los sectores. Los sectores de la industria tradicional como los correos o la prensa editorial y de forma general, el conjunto del sector industrial, más potente en valores absolutos, se muestran menos creadores de empleos que los sectores de las redes y servicios, ligados a las nuevas tecnologías.

VENNE, Paul R. — **Les normes, la documentation recénte et la bibliothèque spécialisée d'aujourd'hui.** *In:* Argus, (1987), vol. 16, nº 3, pp. 91-99.

Un examen de algunas normas pertinentes y de la documentación reciente a fin de determinar, bajo nueve apartados diferentes, cuales debieran ser las características principales de una biblioteca especializada que es conveniente al contexto documental económico y tecnológico de finales de los 80. Se resalta que las normas no pueden ser utilizadas como datos precisos en planificación y que es más prudente tomarlas como marco del proceso de decisión, el cual debiera arroparse con lecturas complementarias y con experiencias vividas.

SEIBEL, Bernadette. — **Eloge de la différence : transformation et structuration de la profession de bibliothécaire.** *In:* Bull. Bibl. France, (1987), T. 32, nº 4, pp. 362-373.

Este análisis descansa sobre una encuesta realizada acerca de los bibliotecarios de la función pública en ejercicio en el año 1983 y trata sobre la diferenciación interna de la profesión. Esta reside en las nuevas características que se han instaurado en la evolución del reclutamiento (incremento masivo después de los años 60, rejuvenecimiento, elevación general del nivel de estudios, diversificación del origen social), la diversidad creciente de los usuarios y la ampliación de los servicios que le son propuestos.

Las pincipales diferenciaciones se ordenan en torno del capital escolar y cultural. Si los "sabios" favorecen un informe erudito basado en la especialización y los valores universitarios, los "consultantes" encuentran su legitimidad en la imposición de nuevos valores (actualidad, animación, innovación), y la relación con el público.

calendario

Abril 1988
11-15 Lisboa

Como organizar e dinamizar bibliotecas escolares?

Información: Associação Portuguesa de Bibliotecarios, Arquivistas e Documentalistas, Rua Morais Soares, 43 C, 1º Dto., 1900 Lisboa. Teléfono 834697.

Abril 1988
20-21 Ginebra

Conservation et restauration du livre

Información: Institut d'Etudes Sociales, Ecole de Bibliothecaires, 28, rue Prévost-Martin, 1211 Genève 4.

Mayo 1988
5-6 Lisboa

Utilização de microcomputadores em bibliotecas e serviços de documentaçao.

Información: Associação Portuguesa de Bibliotecarios, Arquivistas e Documentalistas, Rua Morais Soares, 43 C, 1º Dto., 1900 Lisboa. Teléfono 834697.

Mayo 1988
25-28 La Coruña

IV Congreso de la ANABAD.

Información: C/ Tinajas 16, bajo, 15001 La Coruña. Teléfono (981) 223213.

Octubre 1988
17-22 La Habana

Congreso Internacional de Información Científica y Técnica.

Información: Congreso Internacional de Información Científica y Técnica, Apdo. Postal 2019, La Habana, Cuba.

Noviembre 1988
2-6 Bolonia

Seconda Conferenza Europea delle Biblioteche Biomediche

Información: Studio E.R. Congressi, Via Riva Reno 47, 40122 Bolonia, Italia.

ZOCALO LIBROS

Cno. de Ronda, 168
GRANADA

RELACION DE EDITORIALES REPRESENTADAS

AKAL EDITOR
BLUME
CASTALIA
CEPE
CIENTIFICO MEDICA
CINCEL/KAPELUSZ
CIVITAS
CRITICA
C.S.I.C.
DOSSAT
EDHASA
ESPASA CALPE
EUNIBAR/EDUN S.A.
GRIJALBO
I.C.C.E.
I.E.A.L.
I.H.A.C.
JIMS
JUCAR
JUNIOR
LAERTES
LA GALERA
LIBRERIA GRAL. DE ZAR.
LOGUEZ
MC GRAW HILL
M. AGRICULTURA
MONTESINOS
NOGUER
OMEGA
PLAYOR
P.P.U.
REVERTE

***** IDIOMAS *****

*** Francés ***
CLE INTERNATIONAL
DIDIER/HATIER
GALLIMARD
HACHETTE
EDISEIS

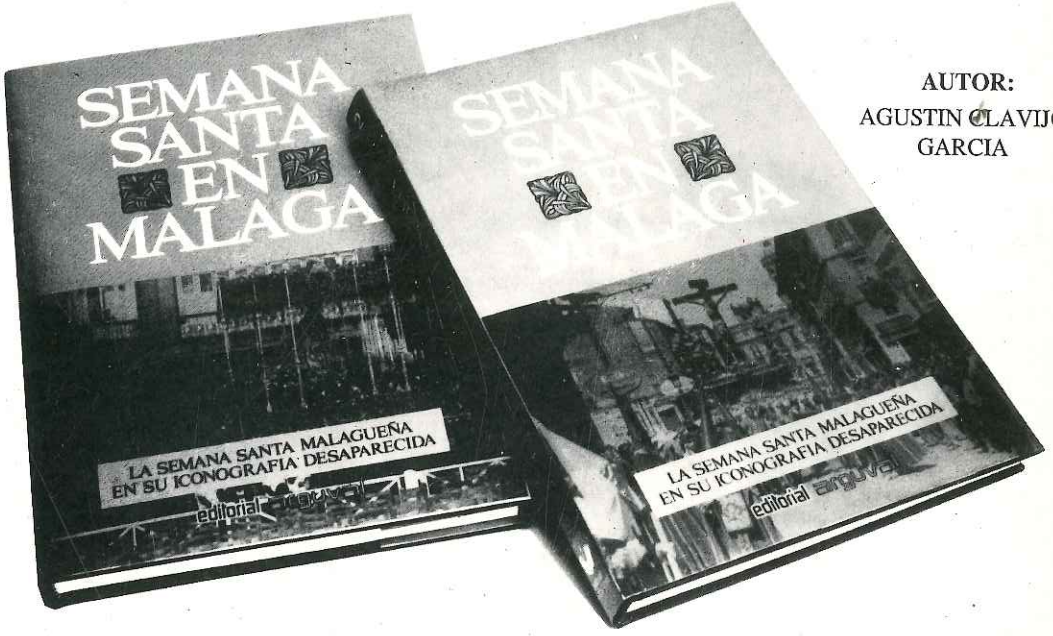
*** Inglés ***
LONGMAN
PENGUIN

*** Italiano ***
EDIZIONI GUERRA PERUGIA

DIRIJA SUS PEDIDOS A SU LIBRERO HABITUAL

SEMANA SANTA EN MALAGA

LA OBRA CUMBRE DE LA SEMANA SANTA MALAGUEÑA



AUTOR:
AGUSTIN CLAVIJO GARCIA

UN ESFUERZO EDITORIAL SIN PRECEDENTE

A LA VENTA LOS DOS PRIMEROS TOMOS

PIDALOS EN SU LIBRERIA

editorial arguval

HEROE SOSTOA, 112 TEL. 31 87 84 - 29002-MALAGA